mil son cautivos; y solo
de los Christianos se cuentan
veinte y cinco, que dichosos
la palma gozan eterna
de su martirio. *Rey.* El despojo
Don Diego vuestra prudencia
repartirá. *Dieg.* Gran señor,
la parte que dentro encierra
todo el Real del Africano,
oro, diamantes, y tiendas
al de Aragon, y Navarra
se ha de dar; y lo de fuera
se reparta a los soldados,
que yo para vuestra Alteza
solo quiero *Rey.* Què?
Dieg. La honra
de la victoria. *Rey.* Tenerla
es preciso, quien vassallos
tan nobles tiene, y es fuerça
que la honra aqui sea mia,
siendo la victoria vuestra:
vos Alvar Nuñez de Lara
dad la mano a Beatriz bella;
Dieg. Dicha es mia.
Zer. y Alv. Y de los dos
es muy venturosa estrella;
y aqui siendo dà fin
la victoria mas excelsa,
que el Rey Don Alfonso el Bueno
ganò, y el mundo celebra.

FIN.

EL FENIX DE LA ESCRIPTVRA
EL GLORIOSO S. GERONIMO,
De Don Francisco Gonçalez de Bastos.

Personas que hablan en ella.

San Gerònimo.
Eusebio su padre, barba.
Paulo Ovetio, Obispo.
Amelio galan.
Satana gracioso.
Bonoso estudiante.
Monges.
Didimo Monge de barba.
Santo Paula viudo.
Marcela hermana del Santo.
Celia criada.
Vn Niño que haze a Christo.
Vna Niña que haze a la Virgen.
Angeles.
Musicos.
Soldados, y acompañamientos.

Salen San Geronimo, Eusebio de barba detteniendole, Marcela, Celia, y Satana con vnas alforjas de libros.

Ger. En vano, señor, porfias
disuadirme de mi intento.
Sot. Ni a mi, que ya hecha la alforja
cargada a cuestas la tengo.
Cel. Tu tambien te vas, Satana?
Sot. Celia no, pero me ausento.
Marc. Hermano, señor, repara.
Ger. Marcela, Dios es primero.
Eus. Gerònimo hijo, es posible
que detenerte no puedo?
Ger. Mi vocacion es precisa.
Cel. A Paula avisar voy presto,
que podrà ser que lo estorve. *Vase.*
Eus. Repara en el desconsuelo

© Biblioteca Nacional de España

con que dexas a estas canas,
muevate el llanto que vierto:
yo soy quien el ser te ha dado,
y pudiera tu respeto
reparar (ay hijo mio!) ap.
que siendo yo aqui el que puedo,
(segun la ley natural)
mandarte lo que pretendo
imperioso como padre,
como subdito te ruego.
Sor. Como al desierto sale,
es predicar en desierto.
Ger. Señor, no assi mi obediencia
mal quites contigo mesmo,
que esta de mas el ser padre
para darte rendimientos.
Sor Yo so, testigo de que
no ha avido Novicio lego
que obedezca tanto, como
Geronimo al Padre nuestro.
Eus. Hijo ya sè tu virtud,
y que quiere tu deseo,
dexando las vanidades
del siglo, seguir atento
iman, el sagrado Norte
en la quietud del desierto,
intento que yo aprobara,
Geronimo, desde luego,
si me hallara en otro estado,
pero ya ves que estoy viejo,
y solo en tu amor la tierra
de este edificio sustento.
Desde Estridon nuestra patria,
mi amor te vino siguiendo
a Roma, que no se paga
de vn padre amante el anhelo
con la fama de los hijos
que obran como tu, si a vn tiempo
lo que da gozo al oido,
no logran los ojos viendo.
Siempre te criè en el lustre
de quien eres, mas aquesto
(mirando bien) no es del caso,
que los que nobles nacieron
deven criar a sus hijos
con el propio lucimiento
en que la suerte los puso,
pues se retratan en ellos,
y lo que es obligacion
darlo por cargo no quiero.
Desde tu mas tierna infancia,
viendo, hijo, el grande afecto
que a los estudios tenias,
alentò mi amor tu ingenio,
tanto que fueron los gastos
conformes a tus deseos.
A esto, Geronimo, solo
pido tu agradecimiento,
que ha sido darte otro ser
mas noble, que el ser primero,
que aquel es nacer, y aquesto
ilustrar el nacimiento.
Y oy quando de tus estudios,
de tanto afan, y desvelo,
mi caduca edad cansada,
los frutos iva cogiendo;
ingrato quieres dexarme
en manos del desconsuelo?
Ya Geronimo querido
con esta edad, poco puedo
dilatar tu gusto quando
soy sepulcro de mi mesmo.
Y quando no te obligara
la vejez en que me veo,
afuer de honrado, es preciso
que te obliguen los respectos
de tu tierna hermana, à quien
es fuerça que assistas, viendo
que esta sin tomar estado,
y vna doncella à los riesgos
de la juventud, no queda
bien con vn padre tan viejo,
que aunque su virtud es mucha,
no son los peligros menos.

Si

© Biblioteca Nacional de España

si heredas mi mayorazgo
tambien mi honor, y es ageno
de quien eres no mirar
por este punto primero:
sin ir al desierto puedes
ser Santo, temiendo al Cielo,
que en esta parte es valor
el vivir siempre temiendo.
El varon grande en las Cortes
halla tambien el desierto,
si de lo que mira injusto
haze constante desprecio;
y en esta armonia del siglo
quiere Dios que para exemplo
se halle al lado del que es malo
el que a sus ojos es bueno,
pues si en Sodoma se hallaran
diez justos, templara el ceño
de su justicia, y piadoso
la reservara del fuego
No ay parte alguna en que no
se hallen, Geronimo, riesgos,
si a donde quiera que voy
mi propia voluntad llevo.
Tù guiado de la tuya,
aumentando mi tormento,
muriendo quieres dexarme
todo en mi llanto deshecho.
A què Tigre, a què Leon,
no le ablandaran los ruegos
de vn padre que llora amante?
Ger. Atiende, mira (estoy muerto!)
Dios mio, pues me guiais,
dad a mi ternura esfuerço.
Padre, y señor. *Eus.* Què, q̃ dizes?
Sor. No dirà mas que Laus Deo.
Ger. Que esse llanto que derramas,
y esse que juzgas tormento,
es vna passion que nace
de solo vn dolor terreno,
que lo dicta el natural
humano, que como ciego
enamorado de si,
solo a su apetito atento,
se concede a lo que es tierra,
y se niega a lo que es Cielo.
El pensamiento reduce
solo a Dios, veras que presto
esse pesar que te aflige
se cambia a dulce consuelo.
Si el amor puesto en vn hijo
por ser humano es tormento,
mira qual es vn amor
que causa tales efectos?
El fino amor de los padres,
que son Christianos, y cuerdos,
no es para gozar los hijos,
sino con desassimiento
del cariño natural
saber a Dios ofrecerlos,
que de este modo es ganarlos,
y lo demas es perderlos.
Dios a las puertas del alma
me llama para el desierto,
sera bien que me haga sordo,
señor a su llamamiento?
Palabra le tengo dada
de seguirle, y es primero
cumplir la palabra a Dios,
que a ti vn humano deseo.
El nos aconseja sabio,
que padre, y madre dexemos
por el; sera bien que falte
por ti de Dios à vn consejo?
El seguirle no es faltarte
(si quieres mirarlo atento)
pues para mas assistirte
voy procurando lo eterno.
Si estàs viejo, yo tus años
no es possible detenerlos,
y lo que espero a que passen
esso en Dios pierdo de tiempo.
Las vanidades del siglo
son los peligros mas ciertos,

© Biblioteca Nacional de España

y el que vencerlos confia
temerario es sobre necio.
El que corre sin prudencia
en vn cavallo sin freno,
a quien se podrà quexar
si encuentra con el despeño?
Riesgos ay en todas partes,
mas no es prudente consejo
el querer vencer lo mas,
sin fuerças para lo menos.
Todo lo que en mi has obrado,
con humildad reverencio,
y la mayor paga es
la gloria de averlo hecho.
Hazienda, señor, te queda,
y a Dios que la gozes ruego
muchos años, y en mi hermana
renuncio todo el derecho
que tengo a tu mayorazgo,
respondiendote con esto,
que aunque al desierto me parto,
no en desamparo la dexo,
pues noble, y con tal hazienda
puedes darla digno empleo,
y tu bendicion a mi,
que para partir espero.

Sor. Y a mi tambien, porque Dios
me haga Hermitaño professo,
y sea muy grande la Cruz
de la bendicion, que quiero
medir por ella el tamaño
de la que he de traer al cuello.

Eus. Posible es q̄ no te obliga *llora*
vn padre *Ger.* Busco al del Cielo.

Marc. Si no te mueve sus canas, *llora.*
siendo de bronce tu pecho,
muevate mi desamparo.

Ger. Dios solo es amparo cierto.

Eus. Mal pagas mi voluntad.

Ger. Antes, señor, mas la aprecio,
porque si tu me la has dado,
y yo a Christo se la entrego,
tanto precio sube mas,
quanto mejora de objeto.

Eus. O quien pudiera esta vez
no mirarte tan discreto.

Ger. Echame tu bendicion.

Eus A vn ingrato no la echo.

Ger. Pues a Dios señor, que ya
me bastara la del Cielo:
ven Sotana. A Dios señor.

Poneſe a ſus pies aſiēdole, y ſu hermana

Eus Pues mi llanto
no te ablanda, ni mi ruego,
remora seré a tus plantas,
ancora seré en lamentos,
que en este mar de mi llanto,
con que tus plantas anego,
de tu voluntad detenga
el baxel que corre suelto.

Marc. hermano. *Eus.* ayuda Marcela
tu tambien a detenerlo.

M. Como a tu padre, y tu hermana
los quieres dexar muriendo?

Eus. Para qué el desierto buscas,
si en ti los peñascos veo?

Sor. yo me enternezco por Dios, *ap.*
y èl se està tieſſo que tieſſo.

G. Señor, hermana, a estas canas, *ap.*
como resistir me puedo?
y al cristal de aquelle llanto,
como a dolor no me muevo?

Sor. Quien ha visto vna fortana
que se està haziendo pucheros?

Ger. Este de Dios es auxilio *ap.*
claro, pues no me enternezco.

Eus Hijo. *Marc.* Hermano.

Ger Ay tal dolor! *ap.*
no, señor, con tal exceſſo
quieras matarme, levanta
a mis ojos, que es el suelo
que deves pisar, y tu
hermana (que dura afecto!) *ap.*
cristal, y plata me llaman

© Biblioteca Nacional de España

en canas, y en llanto tierno,
mucho será si a estas joyas
codicioso no me vença.
Eus. No he de dexar estas plantas,
hijo mio, si primero
la palabra no me dàis
de quedarte. *Ger.* Lance fiero! *ap.*
mas Dios es antes que todo,
vença su amor, no mi afecto.
Señor, en esso perdona,
porque dartela no puedo. *levant.*
Eus. Pues si de aqui has de salir
es pisandome primero,
que en aqueste vmbral tendido,
cerrarte el passo pretendo,
Tiendese cogiendo la puerta.
y has de passar por encima
de mi faltando al respeto.
Ger. Ay estorvo mas terrible! *ap.*
ay mas estraño sucesso!
que harè? pero que discurro?
de esta parte està el infierno,
de aquella parte està Dios,
pues en què, en què me detengo:
Dios dize, que si es estorvo
mi padre, al irle siguiendo,
se ha de passar por encima,
y assi lo propio resuelvo.
Passa por encima, y vase.
Sot. Ya que se apartillò el muro,
sotana todos passemos.
Detienele, y levantase Eusebio.
Marc. Tenle loco. *Sot.* Por tenido,
Eus. Hijo ingrato.
Marc. Hermano fiero.
Eus. Assi me vltrajas *Marc.* Assi
me desprecias *Eus.* Que sobervio
no me perdonan tus plantas?
Marc. No te enternecè mis ruegos?
Eus. Plegue a Dios que mas q̃ digo?
no estoy en mi, yo hize el yerro,
yo soy solamente el malo,
y Geronimo es el bueno,
yo me he pisado, yo he sido
el vltrage de mi mesmo,
que quien se opone de Dios
a los impulsos tan ciego,
de si mismo se producen
los castigos, y desprecios.
Buelve hijo querido, buelve
a pisarme, dando exemplo
de seguir a Dios, a quien
pone grillos lo terreno.
Dios te haga vn grande Santo,
y mi bendicion cayendo,
sobre ti sè otro Iacob
mayorazgo de lo eterno.
Sotana sigue a mi hijo,
y sele buen compañero:
parte al punto.
Sot. Gran comida
en estas alforjas llevo
para seguirle. *Eus.* Què llevas?
Sot. Ai que no es nada, buñuelos.
Eus. Buñuelos en las alforjas?
Sot. Si señor, porque es de viento
la comida que llevamos.
Eus. Llega verè. *Mira las alforjas.*
Sotan Son pellejos.
Eus Estos son libros.
Sotan Pues dime,
pergaminos no es lo mesmo?
Eus Y esto lleva en el viage?
Sot. Si señor que los discretos
llevan la comida en letras.
Eus. Absorto he quedado al verlo:
ay hijo del alma mia!
Sot. Siempre camina con esto,
y adonde quiera que pàra
se desternilla leyendo,
luego escrive, nunca duerme,
enseñando, y aprendiendo:
darà el otro por vn libro
vn ojo; y es tan maestro

que juzgo que ha de enseñar
los troncos en el desierto.
Euf. Dios le haga luz del mundo,
Sot. Y a mi me haga candelero,
Euf. Nada llevas que comer?
Va enseñando las dos alforjas, y al bol-
car caenseles vnos naipes.
Sot. Si señor, aqui và en Griego,
y aqui en Latino, mas ten
que se cayò mi quaderno.
Eu. q es esto? *Sot.* Vn librillo mio.
Euf. Bien estudias. *Sot.* Como tengo
tanta ciencia, ya el estudio
lo tomo solo por juego.
Marc. Paula viene.
Recoge los naipes, y vase.
Sot. Escurro, y voy me.
Salen Santa Paula, y Celia.
Paul. Marcela, Eusebio, que es esto?
que Celia me ha dicho? en fin,
Geronimo esta resuelto
a seguir la soledad?
Marc. Ya, señora, como huyendo
de dos fieras ha partido,
dexando en el desconsuelo
que puedes ver a los dos.
Eu. Señora, aunque el sentimiento
natural es tan preciso,
èl anda vno muy discreto.
Marc. Esso dizes? *Euf.* Esto digo,
que los impulsos del Cielo
se han de seguir, hija mia,
sin otro humano respeto,
y si yo le era embaraço,
hizo muy bien de irse huyendo,
que no ay fiera como vn padre
que estorva a Dios los intentos.
Paul. Su virtud es tan crecida,
tan peregrino su ingenio,
y su ciencia tal, que no
dudo (aunque su ausencia siento)
que lo avrà mirado bien,
y no estrañeis el sucesso
que Dios con los Santos obra
por caminos tan diversos,
que solo la admiracion
toca a nuestro entendimiento;
y assi estad muy consolados.
Marc. Como puede aver consuelo
en el desamparo mio,
a vista de vn padre viejo
Estrangero de esta patria.
Paul. El noble no es Estrangero,
yen mi Marcela tendreis
madre, y vos señor Eusebio
vna hija mas que os assista.
Eu. No señora, sino dueño.
Marc. Son tan grandes los favores,
que en vuestra casa experimento
desde que en ella assistimos,
que mas que por madre os tengo,
si puede aver mas. *Pau.* Lo amiga
que esto a la gran virtud devo
de Geronimo. *Euf.* A la vuestra
lo deveis. *Paul.* Sus documentos
quisiera seguir. *Euf.* Que bien
luce en vos aquel excesso
timbre que aveis heredado
de tanto Monarca Griego
de Gracos, y Scipiones,
blason que venera el tiempo.
Paul. Venid, que yo espero en Dios
que esta pena serà presto
alegria. *Euf.* En èl confio.
Marc. Si verte, señor, me alegro
tan conforme. *Euf.* Ay hijo mio?
Dios te haga como deseo.
Vanse, y queda Celia.
Cel. Lastima me ha dado el ver
qual ha quedado el buen viejo;
què paguen assi los hijos,
y a la quien quiera tenerlos?
Buena ha quedado mi ama
Marcela, sin el respeto

© Biblioteca Nacional de España

de su hermano, quando ha dado
vn demonio de vn Aurelio,
atrevido en ser su sombra,
porfiado sobre necio.
Sale Bonoso vestido de estudiante.
Bon. Aora vere lo que siente
Geronimo en mi argumento.
Cel. Este es Bonoso *B.* Qué ay Celia?
y Geronimo? *Cel.* No ay esso.
Bon. Què dizes? *C.* Què si le buscas
por amigo, bolaverunt.
Bon. No te entiendo. *Cel.* Yà partiò
a ser Santo Anacoreto.
Bon. No està en casa?
Cel. Yà su casa
Bonoso, està hecha vn yermo.
Bon. Habla claro? *Cel.* Digo que
diò en Santo, y se fue al desierto.
Bon. No te burles, dile que
yò le busco. *Cel.* Bueno es esso,
quando està su pobre padre,
por puntos perdiendo el seso,
porque se fue, y le ha dexado.
Bon. Què dizes?
Cel. Lo que te cuento,
quedate con Dios. *Bon.* Espera.
Cel. Detenerme mas no puedo,
que anda rebuelta la casa.
Bon. Y Paula què siente dello?
Cel. Qué ha de sentir? si imagino,
que ha de hazer ella lo mesmo:
a Dios, a Dios. *Vase.*
Bon. El te guarde,
en fin cumpliò los deseos
que me avia comunicado.
O varon, digno de exemplo!
ò heroica resolucion!
ò soberano ardimiento!
ô ciencia bien empleada,
que sin desvanecimiento
àzia Dios solo caminas!
Esto es saber ser Maestro;
pero como no le sigo
quando imitarle pretendo?
espera amigo, que ya
contigo voy.
Al irse sale Aurelio.
Aur. Mi despecho
me trae buscando a Marcela;
mas valgame Dios, què veo?
Bonoso amigo?
Bon. Qué miro!
vos aqui señor Aurelio?
Aur. Si amigo, dadme los braços,
por gusto de tal encuentro.
Bon. Feliz mi fortuna ha sido,
pues buelvo a lograr el veros,
dexandoos en la Dalmacia.
Aur. Mucho ha sido el conoceros
en el trage que vestis,
quando Soldados a vn tiempo
fuimos del invicto Cesar,
Teodosio, blason excelso
de España a quien deve Roma
mas triunfos que a sus Pompeyos.
Bon. Despues que Marte Español
venciò los Humnos sobervios,
(que las Panonias talaron)
asegurando el Imperio.
Alcançada la licencia,
(como visteis) lo sangriento
de la Palestra de Palas,
troquè en Minerva, mas siendo
hermanas armas, y letras,
nunca dexè lo guerrero,
que tambien en los estudios
ay sus batallas, y encuentros.
Aur. Mas dichoso aveis andado
que yo, pues aunque le devo
al Emperador la gracia
de averme honrado en el puesto
de el Governo de Filidon,
arrastra tanto mi afecto
vna hermosura, que mas

Biblioteca Nacional de España

rigor de guerra padezco
que en la palestra de Marte,
en la campaña de Venus;
que presto que mi passion *ap.*
rompio las puertas al pecho,
no estrañeis que os aya dicho
mi cuidado, porque tengo
tan apassionada el alma,
y estoy amigo tan ciego,
que solo aquesta passion
en todas partes encuentro.
Desde Estridon, hasta Roma
vengo esta crueldad siguiendo,
y como sois tan mi amigo
en este mal que padezco,
quisiera de vos fiando.
Bon. Direis que quereis valeros
de mi? en duda es Marcela. *ap.*
Aur. Adelantasteis mi intento,
que es tan cruel, tan ingrata,
que apurado el sufrimiento
solo en las violencias halla
a que apelar mi despecho:
y assi pues sois tan mi amigo,
y siempre lo he sido vuestro,
de vuestro valor *Bon* Tened,
que ya se passò esse tiempo,
el valor pude mostrarle
en la guerra, que el esfuerço
luce a vista de lo heroico,
no a vista de lo pleveyo.
A vnos medios tan indignos
se rinde vn hidalgo pecho?
donde està lo generoso
si es infame el vencimiento?
vn Soldado tan biçarro,
vn tan noble Cavallero
ha de faltar a su sangre?
Ea que no, señor Aurelio,
puede vna devil muger
resistir tanto despeño,
y no ha de poder vn hombre
resistirse a vn fragil fuego?
Dios es verdadero amor,
amadle, vereis que presto
esse mentido a lo humano
queda a sus rayos deshecho.
No es del habito que visto,
ni de la Ley que professo,
no advertiros, y ayudaros
a que cometais vn yerro.
En decentes ocasiones
me hallareis siẽpre muy vuestro;
no en esta, porque no fuera
ser amigo verdadero.
Aur. Si vos me vierais el alma.
Bon. Esto hago porque os la veo,
y ayudaros a perderla
fuera crueldad.
Aur. Yo no advierto
agora mas que mi amor.
B. Quedad con Dios, q̃ algun tiempo
os pesarà, si es que Dios
os le dà. *Vase*
Aur Cadaver yerto
me ha dexado; pero como
se desmaya assi mi aliento?
espera, aguarda, mas vete,
que no quiero documentos.
Esta es la casa de Paula,
y aunque su nobleza es Templo
he de entrarle, por si logro
ver a mi ingrata, que quiero
morir de desesperado
en mi propio atrevimiento.
Animo, valor, que todo
puede lograrlo el esfuerço.
Entra por vna puerta, y sale por otra
Nadie he encontrado hasta aqui
penetrarè mas adentro.
Sale Marcela con vna luz.
Marc Vn accidente le ha dado
a mi padre; mas que es esto?
aqui vn hõbre? Iulia, Celia. *llam*

© Biblioteca Nacional de España

Aur. Amado, y querido dueño,
no te asustes, sino es que
te desmayo por ser muerto
a tus ojos. *Marc.* Hombre di,
muerta estoy, *ap.*
como aqui dentro
has entrado?
Aur. Amor me truxo;
tuyo soy, cesse tu ceño,
que no siempre los rigores
para lo hermoso se hizieron.
Marc Como si desengañado
estais, tal atrevimiento
aveis tenido? mas como
aun en quexas me detengo,
si lo que tardo en dezirlas
con la misma voz me ofendo?
verè arrevido antes que.
Aur. Yà me voy, oye primero
a mi amor.
Marc. Nada he de oirte.
Aur. Pues yo ingrata estoy resuelto
a que me escuches. *Mar.* Pues yo
de este modo lo remedio.
Entrase por vna puerta que ha de aver, cerrando la de golpe.
Aur. Aguarda, cerrò de golpe
la puerta, viven los Cielos
ingrata, que pues no puede
conseguir nada mi ruego,
que ha de poder la violencia
lo que con amor no puedo. *Vase.*
Sale Didimo de Ermitaño con barba larga, y vn baculo.
Did O soledad amable!
donde sin confusion goço la vida;
en ti mas agradable
contemplo deste mundo la salida,
estudiando el desvelo
cõ claridad mayor sienda del Cielo,
la luz que le han robado
a mis ojos estudios repetidos,
mas viva la ha logrado
para el alma la paz de los sentidos
en estas soledades,
dõde escucha el silẽcio las verdades;
Aqui goço de el dia
la carrera en el Sol mas dilatada,
que allà en Alexandria
del bullicio comun siempre robada,
ni su luz se divisa,
ni se conoce el tiempo con la prisa.
Alli passè leyendo,
las politicas ciencias enseñando,
y aqui estoy aprendiendo,
como el tiempo la vida và quitãdo,
que es la ciencia importante,
pues el q̃ no la estudia es ignorante,
Algunos Ermitaños
(aunq̃ ciego) sus dudas por Maestro
me consultan, de daños (diestro
con q̃ el demonio (en nuestros males
a la Iglesia Antiquena
tiene de confusion, y cisma llena.
A Melecio, y Paulino (pero
(Obispos ambos) siguen muchos;
los mas con desatino
a Rufino le siguen por primero.
Y en tan ardua contienda
la duda crece mas si q̃ se entienda;
mas yà pienso que es la hora
en que à preguntarme vienen
las dudas, a que respondo,
segun la memoria, en este
peñasco, que solo al tacto
mi ceguedad le conocde
quiero sentarme a esperar. *Sientase.*
Salen San Geronimo, y Sotana de Monges, Sotana lo mas ridiculo que pueda.
Ger. No hermano se desaliente.
Sot. En este paramo a donde
esparragos penitentes
tu virtud, u tema quito

Biblioteca Nacional de España

plan

plantarnos solos adrede
para que el Sol nos secara,
ò nos quemara pevetes:
dexame señor a solas,
que de tu rigor me quexe.
Ger. Quexese de mi, que todos
los males de mi proceden,
mas no de la soledad.
Sot. Aunque mas de ella dixese
no ayas miedo que lo escuche,
que aqui no oyen las paredes.
Ger. No yà a vsar de tu costumbre
hablando de chança empieces.
Sot. Buena chança nos dè Dios!
como estar de chança puede
quien siguiendote ha venido
por caminos, sin pesebre,
a pie, cargado de libros
acuestas, trayendo siempre
tantos cuerpos, quando el suyo
haze vno mucho en traerle?
Ger. Dios es premio de el trabajo.
Sot. Padre, para que se lleve
tambien quiere Dios que coma.
Ger. Lo que basta solamente.
Sot. Pues vè aqui que no me basta
a mi el anca de dos bueyes,
y con dos higos, y vn datil,
que me sobre el Padre quiere;
esto es justo? *G.* El comer mucho
a los hombres entorpece.
Sot. A mi me habilita Padre,
que no soy él, que se viene
de Dalmacia, Tracia, y Ponto,
Vitinia, Galacia, y desde
Capadocia, a la Cilicia,
y por vltimo juguete
a este desierto de Siria
a avitar entre serpientes,
y todo lo ha caminado
con vn mendrugo, y dos nueces:
yò entre sierpes Padre mio
sin vn ajo que ponerles,
y con hambre? *Ge.* Loco està?
sierpes dize, quando tiene
tanto exemplar a la vista
de varones penitentes?
cuyos bultos lo corporeo,
tanto en lo humano desmienten,
que espiritus solo viven
volando sin lo terrestre?
no admira su disciplina?
su oracion continua siempre?
cuya luz alienta el alma
quando el cuerpo desfallece?
tanto, que en aquellas peñas
(pueltos de rodillas) vencen
lo immoble, pues vn peñasco
puesto sobre otro parecen?
esto no le causa embidia? (nos.
S. No tengo embidia de bienes age-
Ger. El està loco?
Sot. No Padre, porque se mecen
las sotonas, y se tunden.
calcandose de tal suerte,
que con esto, y el ayuno
cadaveres son vivientes,
y no me parece bien
que me haga cocos la muerte.
Ger. Assi se camina al Cielo.
Sot. Digo que si, mas no advierte,
que vn leonaço como vn asno
derecho a nosotros viene. (ros
D. Què dize? aquestos peñascos du-
me valgan, *Entrase.*
Sot. Qué llega, pesie
al alma que me pariò!
huyamos, porque estremece.
Ger. No se asuste, nada tema,
que Dios ha de defenderle.
So. Esto es hecho, ay Dios q̃ vñaças!
Sale vn leon, y vase àzia S. Geronimo, enseñandole vna mano.
G. q̃ es esto hermano? q̃ quiere; *al leõ*

© Biblioteca Nacional de España

reportese. Sot. Estos gaticos
sin cocina el yermo ofrece?
mas vive Dios que es milagro.
Ger. La mano me enseña? è el tiene
algoq̃ le daña, aver, *toma la mano*
Iesus, y que malo viene!
vna espina atravesada
trae en la mano: aguarde, espere,
se la sacarè, ò qué hinchada
esta! si mucho le duele,
perdone, porque el curarle
no puede ser de otra suerte.
La materia he de e primirle,
paciencia, que no se puede
de otro modo, ya salió, *sacasela.*
bien puede con Dios bolverse.
Sot. O Santo, amansa leones!
pero padre no le suelte.
Suelrale, y buelvese otra vez al Sãto.
Que no soy tan Santo yo,
y me vestirà de requiem.
Ger No tema, què no se và?
àzia mi otra vez se buelve?
Hazele señas el leon que le siga.
Que le siga dize? si,
misterio sin duda es este!
Camine, que à le sigo.
Và tras el leon, y entran por vna puerta, y salen por otra.
Sot. Los diablos a mi me lleven
si con el fuere, no ven
que cara de hazer mercedes.
Buelve a salir S. Geronimo siguiendo al leon, que se entra en vna cueva como se và representando.
Ger. Siguiendole voy, adonde
me lle a? pero alli enfrente
està vna cueva, y en ella
se entra, sin duda es su alvergue.
A mi vna cueva me falta,
y aqui vna fiera la tiene,
Sale el leon con vn conejo,
pero con caça en la boca
enseñandomela buelve,
èl me paga agradecido,
ò me combida por huesped.
Sot a na Sot A! forto, no sè
en tal predigio que hazerme.
Ger. Và Dios nos ha dado cueva,
en ella conmigo entre.
Sot. Padre, yò no soy Daniel,
que soy peor que Holofernes,
y conmigo no ha de hallarse
bien el leon si me guele.
Ger. Ven conmigo, y nada temas.
Entranse por la cueva.
Sot. Contigo nada se teme.
Sale Aurelio embozado como de noche con vna escala de cordeles.
Aur Ciego, y desesperado,
viendo tan fin remedio mi cuidado
a la violencia apelo,
remedio solo de mi ardiẽte anhelo.
Muera yo de vna vez, y no de tãtas,
q̃ son muertes civiles todas quantas
me miro despreciado,
y arrebata el vivir tal vez lo ossado.
Marcela me aborrece,
y al aire de el desdẽ mi fuego crece:
Paula (su padre muerto) la asegura,
y por mas que procura,
atrevido mi amor verla, no ha sido
posible assi cõ la fuerça de atrevido.
Con dadivas ganada
tiene mi ruego à Celia su criada,
y esta noche concierta
tener vna vẽtana al quarto abierta,
por donde entrar intento, (to,
sirviẽdo aquesta escala de instrumẽ-
que el paiso me asegura
a morir, ò gozar de su hermosura.
Perdone, Paula, el profanar su casa,
q̃ vn coraçon amante que le abrasa
en tan viva centella,

Biblioteca Nacional de España

ref.

respectos, y temores atropella,
Sale Celia en lo alto.
Cel. Què obscura que està la noche!
Aur. Sino me engaño, parece
que vna ventana han abierto,
si es Celia? *Cel.* Yà no avrà gente
en la calle, ò que buen tiempo
era si Aurelio viniesse!
Al i parece que veo
vn hombre, sin duda es este,
harè la seña. *Escupe.*
Aur. Ella es,
yo llego a lograr mi suerte:
Celia! *Cel.* Es Aurelio?
Aur. Yo soy.
Cel. Yà toda la casa duerme,
echa la escala, que yo
la assegurarè
Echa la escala, y coge la Celia.
Aur. Mil muertes
no temo, allà và.
Cel Cogila;
segura està subir puedes.
Aur. Amor, prestame tus alas
para que por ellas buele.
Và subiendo, y cae como q̃ le arroja.
pero quien con tal violencia
me arroja de aquesta suerte?
Salen tres ò quatro, y riñen con èl.
Vn. Quien puede estorvar, matando
el que en esta casa entres.
Saca la espada, y riñe con ellos.
Aur. Traidores, de aqueste modo
castigarè a quien me ofende.
Dos. Muere atrevido. *Aur.* Las vidas
villanos, aunque mas fuesseis
dexareis, mas como el brio
en mis fuerças desfallece?
valgame el infierno todo.
Sale el demonio, y ponese a su lado.
Dem. En èl socorro tienes;
tantos à vno, villanos!
Viçarro loben, aliente
vuestro valor, que mi espada
rayo infernal os defiende.
Entralos a cuchilladas.
Aur. Quien sois, que a vuestro valor
solo confiado deverle
la vida? *Dem* Soy quien desea
que seais suyo. *Aur* Nunca puede
negarse mi obligacion,
a quien tan bizarramente
por mi se empeñò, quien sois?
Dem. Vn amigo, que pretende
que consigais por su mano
lo que el rigor nos concede?
Lo que èl mismo deseando
esta tengo de ofrecerle
para ganarle. *Aur.* No entiendo
lo que dezis. *Dem.* Claramente
os lo dirè, vos amais
a Mercela, ella no os quiere,
yo os la pondrè en vuestras manos,
que puedo hazerlo, entendeisme?
Aur. Vos podeis? *Dem.* Si.
Aur. Què motivo
a tanto favor os mueve?
Dem El vengarme de su hermano,
que es oy el que mas me ofende.
Muera su honor, y a que no
mis astucias fuerça tienen
contra èl aunque mas le aflixo
en el yermo, y justamente
muera la opinion de Paula.
a quien temo que ha de hazerme
guerra tambien, pues porque
la pierda, fingi impaciente
esta pendencia, y que Aurelio
desde la escala cayesse.
Aur. Si lo que dezis obrais
os daré el alma. *Dem* Y solo quiere
mi amistad, y la palabra
os tomo. *Aur* Soy vuestro siempre.
Dem. Mirad que soy A. Dezid quièn.

© Biblioteca Nacional de España

Dem. Temo el dezirlo.
Aur. Aunque fuesseis
el demonio nada os turbe.
Dem. Pues sabed que està presente.
Aur. Pues lo dicho dicho.
Dem. O quanto *ap.*
la passion a vn hombre vence,
pues temiendo yo dezirlo
saberlo el hombre no teme!
Au. Pues si a Marcela has de darme,
quien dà luego dà dos vezes.
Dem. Pues sube por essa escala,
que yo te ayudo, aunque puede *ap.*
entrar de otro modo, quiero
que el daño su afan le cueste.
A. Subo. *Dentro vozes de aclamaciõ.*
Dent. El gran Damaso viva,
Sumo Pontifice. *Dem.* Tente,
que la aclamacion de el Papa
por aquesta parte viene.
Dent. Viva Damaso. *Otr.* Madrid,
su patria viva.
Dem. Ya tiene
vn Pontifice Madrid.
Aur. Que de el Conclave saliesse
a estas horas la eleccion.
Dent. Viva España.
Dem. Aora no puedes
lograr el subir, que toda
Roma en afectos se enciende
de alegria, y luminarias,
y àzia esta parte la gente
viene con la aclamacion.
Dent. Triunfe España como siẽpre.
Ot. Vitor, Madrid, viva Damaso.
Dem. El mayor amigo es este
de Geronimo, què rabia!
Aur. Que tal estorvo tuviesse?
Dem. Otro dia lograràs
tus amores, si prometes
cumplir lo dicho *Aur.* Soy tuyo.
Dem. Pues no te detengas, vete.
Au. Irè a morir entre tanto? *Vase.*
De. Yo a arder en iras crueles. *Vase.*

Sale Sotana con el leon.

Sot. Digame, hermano leon,
porque se burla conmigo?
no responde? agora digo,
que no es hombre de razon.
Mas claro que mil guitarras
se lo digo, juzga que
aunque bonito me vè,
que no tengo tambien garras?
Las vñas conmigo en nada
quiere cortarse? no viò
que el Habito me rompiò
solo de vna manotada?
Tiene otro que darle (infiel)
a Sotana en sus trabajos?
ù diga, aquestos andrajos
trabaja en coserlos él?
Vive Dios que ha de llevar
de açotes cõ la correa. *Descibesela*
postrese, qué me colea?
pues no se he de perdonar.

Sale San Geronimo.

Ger. Si hara, que yo se lo pido.
Sot. Padre mio, en mi conciencia,
que de no hazer penitencia
ha dado en ser atrevido:
desataquese. *Ger.* En qué ha dado?
Sot. Yo le tengo de açotar,
porque no siempre he de andar
por èl hecho vn desgarrado.
Ger. Tenga caridad, que aunque
es vn brutillo, se le deve.
Sot. Dexele agora que lleve,
que despues yo la tendrè.
Ger. Vaya, y mire si ha venido
mi Maestro. *Sot.* Barravano
el Hebreo? *Ger.* Pues ay otro?
Sot. Por Dios que te cuesta caro
hablar su lengua ludia,
pues los dientes te has limado.

© Biblioteca Nacional de España

Ger. Mucho tarda ya el Maestro
de lo Hebreo; pero en tanto
quiero estudiar la leccion.
Descubre vna mesilla con vnos libros junto à la cueva.
O libros en que descanso!
ò verdaderos amigos
en quien se halla el desengaño!
Sientase à leer, y sale el demonio.
Dem. O pese ami que no pueda
vencer à este fragil barro,
que agora con nuevo estudio
me provoca a nuevo assalto!
Pues no ha de lograrlo, no,
que mi astucia ha de estorvarlo:
porque si aprende esta lengua,
la escritura trasladando
de ella en latin, ha de ser
mas vniversal mi estrago.
G. Aqui el nombre de Iesobà *leyèdo.*
se dà a Dios, y aqui otro hallo
de Heloin; queste dize
què de todo lo criado
tiene Dios el señorio,
y gobierno: si su mano
lo criò todo, no ay duda?
Llega el demonio a ponerle delante otros libros.
D. Agora empiezo yò. *G.* muy llano,
y humilde este estilo Hebreo
es: no tiene el elevado
de Ciceron, no hallo en èl
lo valiente de sus rasgos.
Toma otro libro.
Quiero verle, este es Terencio,
(Poeta comico) veamos
sus versos *Dem.* Cantadle agora
espiritus apagados,
lo mismo que él và leyendo,
porque sea sonoro encanto
desu oido, que vencido
yà a Geronimo llevamos.
Representa San Geronimo, y lo que dize vàn cantando a vn tiempo.
Ger y voz. Què dulcemẽte se quexa
la Filomena, dando
al aire en los sulpiros (ingrato:
señas de amar a quien desprecia
aqui en Metafora va *al pueblo.*
Terencio vn amor pintando.
Lee, y voz. Los ecos le recrean
de la voz en el canto,
y la quexa parece
q̃ se alegra gustosa de escucharlo.
Solo Mal hago en leer, que las vozes
de los versos, regalando
los oidos me suspenden,
y parece que los canto.
Dexa el libro y el demonio le dà otro.
Este es Ciceron, ninguno
como este me gusta tanto,
siempre con èl me recreo,
siempre conmigo le traigo,
y cada vez que le leo
le admiro, estimo, y alabo.
Muda la voz.
Mas valgame Dios, que es esto
que de repente me ha dado,
yo muero, que en vivo fuego
sin calentura me abraso:
Iesus, Dios mio!
Descubrese vn trono en lo alto, donde se aparece el niño que haze a Christo en vn Tribunal en forma de Iuez, con su vara en la mano de justicia, sentado sobre vn globe, y dos Angeles en forma de Ministros, y en vna elevacion suben à Geronimo.
Niñ. Traedle
a mi Tribunal.
Ger. Estraño accidente; pero quien
me arrebata? *De.* Yà mi engaño
se desvaneció (què pena!

© Biblioteca Nacional de España

huyendo voy. *Vase.*
Ang. 1. Ante el Sacro
luez estàs *G.* Cielos, q̃ assombro!
todo soy de yelo vn pasmo.
Niñ. Dezid que ley professais.
Ger. Soy Catolico Christiano.
Niñ. Os engañais, que no sois
sino Ciceroniano,
dadle luego mi castigo. (no,
Ang. 1. Iusto luez. *Ang.* 2 Rey sobera-
perdona Señor sus yerros.
Ger. Vuestra sangre sea mi amparo.
Niñ. Como le he de perdonar
quando beneficios tantos
como de mi mano logra
los paga con ser ingrato.
pues el tiempo que le doy
gasta en leer libros profanos,
quando de mis Escrituras,
y Misterios Sacrosantos
para ser la luz de todos
mi grandeza le ha criado.
Ger. Mi culpa Señor confiesso.
Niñ. Executad mi mandato.
Ger. Hagase tu voluntad,
por que vean los humanos
que los castigos, y penas
que dà Dios a los ingratos
en el mundo, son avisos,
y auxilios para enmendarnos.
Ang. 1. Ya tu precepto divino.
Ang. 2 Obedecemos postrados.
Niñ. Oiga el Orbe su castigo,
ya que no ve executarlo,
porque conozcan los hombres,
que aunque tan piadoso aguardo
tengo para su castigo
siempre levantado el braço.
Vase subiendo el Niño, y el Santo và baxando por vna elevacion.
Mus. y *Ger.* O piedad inmensa!
ò luez Sacrosanto,
en quien el açote
dulçura es, y halago! (mano
gracias te doy Señor, pues de tu
es piedad el castigo soberano.

SEGVNDA IORNADA,

Salen Aurelio, y Bonoso.

Aur. Apagar en vano emprende
ni el ruego, ni la razon
amor, que hecho ya passion
la misma razon le enciende.
A Marcela amo ofendido
de su desden, y irritado
rendirla intento, ò postrado
obligarla agradecido.
Bon. no te arrastre essa passion,
pero ya que no la enmiendes,
por qué a Geronimo ofendes
deslustrando su opinion,
siendo su virtud, su fama,
de Roma, y del mundo espanto,
desacreditas a vn Santo,
a quien todo el Orbe aclama,
què te obliga a que cruel
tu sinrazon le persiga.
Aur. Aborrecerle me obliga
no darme a Marcela èl,
pues quando a Roma llegò
rendido se la pedì,
y meritos viendo en mi
austero me la negò,
quando en Roma se murmura
que èl con Paula.
Bon. Aguarda, tente,
no tu voz manche imprudente
vna castidad tan pura.
Aur. Esto dizen. *Bon.* Pues porque
su virtud maravillosa
te admire por prodigiosa,
escucha, y te la diré.
Aur. Aunque en vano solicites
persuadirme, oirte espero
sus assombros, porque quiero

saber como le acredita.

Bon. Despues q̃ en Siria quatro años (admirable Anacoreta Geronimo) estuvo haziendo tan estrañas penitencias, que humano a desconocerle llegò la naturaleza: por la cima perseguido, de las Arrianas sectas dexò el desierto, con harto llanto, dolor, y tristeza, passando a Antioquía, donde Paulino con tal fineza de Patriarca, y amigo le recibiò, que a sus letras, y su virtud atendiendo, le ordenò de la suprema dignidad de Sacerdote, aunque humilde su modestia se resistia diziendo, que era indigna su pureza de vn Oficio en que han de ser Angeles los que le exerçan, Y sediento de aprender mas ciencias, passò à la Grecia, a donde el grande Gregorio Nazianceno, Doctor era de la Sacra Teologia la antorcha de aquella Iglesia, y del nectar de su ingenio libò Geronimo a vezes, sabiamente la dulçura del Aroma de sus letras. Derribaron de la silla del Patriarcado (què pena!) a Gregorio, que la embidia siempre a el sabio le desdeña, con que passò a Palestina Geronimo, y en aquella Ciudad Sacra, que fue Oriente del Sol del Alva mas bella luzo vision, hasta que de la fama de su ciencia, y su virtud obligado le embiò a llamar por sus letras nuestro Pontifice Damaso, para que coluna fuera cargando sobre sus ombros todo el peso de la Iglesia. Llegò nuestro Anciano a Roma, à donde con reverencia todos a verle venian, admirando por las señas su virtud, pues en su rostro se veìan con gran modestia los surcos que avia dexado arados sus penitencias. Damaso le recibiò con tal goço, tal fineza, que no solo Cardenal le creò, sino que atenta su Beatitud Consultor le hizo, con tal preeminencia, que no huvo consultas, dudas, decisiones, controversias, resoluciones, consilios, Synodales, y respuestas de la Iglesia Occidental, y Oriental, que no pendieran de lo docto de su pluma, y su estudiosa tarea, pues governava el Timon de la Nave de la Iglesia, de suerte, que los Oficios del Rezo, y la Missa nuestra ordenò, y distinguiò en el el Salterio, y con su ciencia de las Canonicas horas dispuso el Orden, y en Ferias repartiò de la semana los Psalmos con grave quenta, y en el fin de cada vno añadiò con excelencia aquel verso Celestial

© Biblioteca Nacional de España

que a la Trinidad confiessa,
dando gloria al Padre, al Hijo,
y al Espiritu, que es letra
que a oirla los Serafines
se postran con reverencia,
y hasta los Cielos parece
se inclinan àzia la tierra.
Dispuso que la Aleluya,
que significa en la lengua
Hebrea: al Señor alabad,
se cantasse, y en Quaresma
la privò, porque las vozes
sonassen con las cadencias
del tiempo, en que deve el llanto
ser musica en la tristeza.
De Damaso por mandado
traduxo de lengua Hebrea
en Latino Idioma el Viejo
Testamento, y de la Griega
el Nuevo, cuya vulgata
viarà siempre la Iglesia.
Defensor fue de Maria,
pues se atreviò la perversa
pluma de Elvidio a poner
duda en la pura entereça
de su Virginidad Sacra:
y èl escriviò en su defensa
vn libro, que a hollar bastò
de aquel monstruo la cabeça.
Hasta aqui todos por Santo
le adoravan, todo era
aplausos, veneraciones
su vida, y sus penitencias;
mas dandose a reprehender
los vicios, y las licencias
con que vivian en Roma
algunos en sus torpeças,
le empeçaron a mirar
ya con menos reverencia,
passando del coraçon
todo el veneno a la lengua,
diziendo (grave delirio!)
que su virtud toda era
hipocresia; pues èl
licencioso, y sin modestia
visitava las matronas
de mas lustre, y de mas prendas
de Roma, quando a el espejo
de su doctrina, y su ciencia
con perfecciones mas santas
se ilustravan sus bellezas.
Muriò Damaso a este tiempo,
y la maldad tan sin rienda
corriò en las murmuraciones,
que llegò hasta la decencia
de Paula, Matrona insigne,
acusandola (què pena!)
de que Geronimo (aqui
al pronunciarlo la lengua,
si en el dolor se desliza,
en la culpa se averguença)
lo grava su estimacion
sin el decoro, y pureza:
mas para que ando buscando
rodeos, si la insolencia,
porque se verificasse
con falsedad su cautela,
buscò vn hombre, que dixesse
que viò que con poco honestas
vozes Geronimo, y Paula
trataban sus conferencias,
depuso aquesto ante vn Juez,
y passando la clemencia
de algunos a asségurar
que era falso, oy le sentencian
al testigo a dar tormento
para que sea la afrenta
de Geronimo, y de Paula
mas publica en su inocencia.
Pero estas acusaciones,
estos valdones, y ofensas,
triunfos propios de su gloria,
laurel de su fama eterna,
si alterxersele la injuria

© Biblioteca Nacional de España

se le ciñe su paciencia,
y solo por prueba basta
a que por Santo le tengan,
que su virtud autoricen,
que la doctrina engrandezcan,
que sus estudios aplaudan,
que admiren sus penitencias,
y que templo le fabrique
el amor, la reverencia,
adonde en los coraçones.
D. 1. Viva Geronimo. *D.* 2. Y muera
el que falso acusador
fue de su fama, y pureza.
Sale Sot. Geronimo, y Paula vivan.
Aur. Mas què vozes son aquestas?
Bon. Què es esto Sotana? *Sot.* Què?
que apretandole las cuerdas
en la guitarra del potro,
cantò de plano a la letra
el testigo que jurò
contra la falsa inocencia
de Geronimo, y de Paula.
Bon. Que declarò? *Sot.* Buena es essa,
la verdad, que eran los dos
Santos sobre su conciencia,
y està tan arrepentido,
que por esto le sentencian,
pero aguardate que voy
a buscar vn saca muelas.
Bon. Mira Aurelio como el Cielo
piadoso a los suyos premia,
pues la verdad justifica.
Aur. Hombre tan baxo era fuerça
que al temor de los tormentos
se retratasse. *Bon.* Essa es necia
temeridad, persuadirse
a que de Dios la clemencia
no ha de mirar por los justos
que le aman. *Aur.* Hasta que vea
que haze milagros, no espero
creer que es Santo.
Sot. Bien pudiera
hazerlos, q̃ yo los hago. *Aur.* Tu?
Sot. Si, ayer a vna tuerta
di vna niña que le hazia
falta. *Aur.* Donde?
Sot. De la piedra.
Bon. Mucho siento que la luz
te sobre Aurelio, y no veas
la claridad que resulta
de su virtud. *Sot.* De linterna
es la luz de Aurelio, pues
deslumbra al que no la lleva.
Aur. No sè que oculto poder
dentro de mi me haze fuerça
a que con tanto rencor
a Geronimo aborrezca,
que la razon reconozco,
y no conozco la enmienda.
Bon. Dexale de perseguir,
y de inquietar a Marcela.
Aur. Esso es imposible.
Bon. Aguarda.
Aur Persuadirme en vano intentas.
Bon. Mira a Geronimo. *Aur.* Ya
le veo, y de su presencia,
para no irritarme mas,
me aparta mi propia pena *Vase*
Sot. El hombre tiene gran vista,
aunque anda tan a ciegas,
pues Geronimo aqui sale
con Paula, Marcela, y Celia.
Salen San Gerονimo de Cardenal, y Paula, Marcela y Celia.
Ger. Persuadirme en vano intenta
Paula mia tu razon;
venganza es del buen varon
bolver la espalda a la afrenta.
A Roma quiero dexar,
pues Roma me dexa a mi,
en ella aplaudir me vi,
en ella me veo injuriar,
ser perseguido no siento
de lo que su voz pregona,
que

© Biblioteca Nacional de España

que para el Cielo es Corona
lo que acà es abatimiento,
y ay de aquel que perseguido
no es del mundo, que en su estado
el malo es dél olvidado,
y el bueno es aborrecido.
Christo entrò en Gerusalen
triunfante, hajado saliò,
bien visto en Roma entrè yo,
salga ofendido tambien.
Paula, izia ti se encamina
mi dotrina, y mi razon,
perseguida es tu opinion,
sigue de Dios la doctrina.
Vltrajado la vitoria
Christo en la Cruz consiguiò,
y en su paciencia le diò
la misma injuria mas gloria;
y assi olvida el desconsuelo
de ver que infamada estàs,
pues quando te injuria mas
el mundo, te dà mas cielo.
A Rufina, a quien no he visto
a el partir a Mesalina,
di Paula aquesto, y Albina,
hijas a quien amo en Christo,
porque su luz las mostre,
sus Misterios advertì,
su Escritura las leì,
y sus ciencias enseñè,
me mormuran con afrenta,
mas si del pielago impuro
del mundo las asseguro,
poco importa la tormenta,
jamas dexar me llevè
de su hermosura, ò presencia,
solo de su penitencia;
y virtud me enamoré,
digan si en mi vieron señas
de deshonestos antojos
algun afecto en mis ojos,
ò palabras halagueñas,
que soy hombre, su cautela
me imputa, para que assombre
lo fragil, mas si soy hombre,
no es mucho que al barro huela;
dexaros siento a las dos,
mas antes que por los ojos
salga el alma por despojos,
dadme los braços, y a Dios.
Paul. Quando el Cielo por tu causa
bolviò con tal providencia,
que el que jurò contra ti
por tan santo te confiessa,
quieres dexarnos? *Ger.* Si Paula,
porque aunque vno mismo sea
el que me culpa, y me salva,
es la maldad tan opuesta
a persuadirse a lo bueno,
que puede ser en mi ofensa,
que le crean la mentira,
y la verdad no le crean.
Yo a Belen mi Paula, parto,
à aquel Paraiso, à aquella
antigua morada santa,
en que habitò mi terneza;
Monje soy la soledad
me importa habitar, que fuera
de su centro siempre estan
todas las cosas violentas.
Paul. Padre no nos desampares.
Marc Mira *Bon.* Atiende.
Pau. Considera. *Mar.* Mis lagrimas;
Paul. Mi dolor,
Sot. Si a hazer vamos penitencia,
para las yervas que vienen
dexe el viage siquiera.
Ger. Esto ha de ser. *Paul* q̃ te vas,
y entre la injuria me dexas.
Ger Dios queda contigo Paula,
él es la mayor defensa,
solo a Marcela te encargo.
Paul no me encargues lo q̃ es deuda;
y para que vea el mundo,

© Biblioteca Nacional de España

que honestas correspondencias
no las bastan a romper
el peso de tanta afrenta,
a tu lado me ha de ver
seguir la luz siempre excelsa
de tu doctrina. *Ger.* Què dizes?
Paul. Que el tiempo darà evidẽcias.
Ger. A Dios Bonoso. *Bon.* Contigo
ir Geronimo quisiera,
mas mi humildad no se atreve
a pedirte la fineza
de que de Monje me dès
de tu instituto la regla.
Ger. Dios a nadie desampara
que le busca, llega, llega
a mis braços. *Bon.* A tus pies
estoy. *Sot.* Pues què và de veras?
por las mulas voy. *Ger* q̃ mulas?
Sot. Por las mulas de la puerta
del Sol que son tan livianas,
que a cada passo se echan.
Ger. Yo a pie voy
Sot. Que es lo que dize?
a pie vn Dotor?
Ger. Pues què intenta?
a pie vamos todos. *Sot.* Padre,
pues sus hijos no, que en buenas
mulas caminan. *Bon.* Hermano
Sotana, tenga modestia.
Ger. A Dios Paula, a Dios hermana.
Paul. Què sentimiẽto! *Marc.* q̃ pena!
Ger. Dios encamine mis passos. *V.*
Paul. Dios mi intento favorezca. *V.*
M. de Aurelio el Cielo me libre. *V.*
Cel. Dios de escalas me defienda,
de que estoy arrepentida,
pues que salì de vna, y buena.
Sot. Aguardese Celia vn poco.
Cel. Q̃ le quiere Sotana? *Sot.* Tenga.
Cel. q̃ me dà? *Sot.* Tome vn abraço,
que es alhaja de vna ausencia.
Cel. Hermano, que es lo que haze,
quando va a hazer penitencia?
Sot. Esto es abraçar la Cruz,
que en el desierto me espera.
Cel. Pues somos Cruz las mugeres?
Sot. Si lo son, mas sin cabeça.
Cel. Serè cruz del mal ladron.
Sot. Cierto es, el abraço venga.
Sale el Dem. Vencì.
Sot. Mas el diablo pienso
que anda cerca, pues me tienta.
Cel. Aparte. *Vase.*
Sot. Cata la Cruz,
què queria, que consintiera? *Vase.*
Dem. Vencì al Cielo, pues vencì
que Geronimo saliera
tan vltrajado de Roma
con tanta injuria, y afrenta;
mas no vencì, que si al passo
que mi astucia, y mi cautela
con trabajos le persigue,
le deshonra con efetos,
labra mas merecimientos
para el Cielo su paciencia,
èl triunfa de mi, pues haze
que mi rabia mas se encienda.
Mas no he de dexar por esto
de perseguirle con nuevas
cautelas pues en el mar
hare padezca tormenta
su nave, sino es que acaso
espera que mas aprieta
llegue a Belen, donde aguardo
que mi vengança se vea,
y entretanto bolverè
a solicitar la afrenta
en su hermana, pues de Aurelio
avivo la llama ciega,
desuerte que en sus incendios,
miro el precipicio cerca.
Sale Aur. Ya Geronimo se fue,
y es imposible que pueda
mi paision sufrir amante,

© Biblioteca Nacional de España

de Marcela las tibieças,
quando encuentra mi ossadia
mas impossibles de verla:
que el demonio me faltasse
a la palabra, ù la oferta
que le hize *Dem.* Nunca yo
falto a quien buscarme intenta.
Aur. Pues como desde la noche
que me ofreciste a Marcela
me has negado? *Dem.* Como tu
no me has llamado, y con ella
casarte intentaste *Aur.* Pues
esso implica *Dem.* No era fuerça
si tu vn Sacramento hazias
que perdiesses mi assistencia?
Aur. Pues buelvo a revalidarte
la palabra, si me entregas
à Marcela. *Dem.* Yo la aceto:
tendràs valor? *Aur.* Aunque fuera
baxar al abismo donde
ardes inmortal pavesa,
fuera contigo *Dem.* Pues ven
que abierta sé que vna puerta
està del jardin de Paula
por donde a Marcela puedas
lograr, y para el insulto,
yà la noche es medianera:
Mas mira no te acobardes
quando en la ocasion te veas.

Dan buelta al vestuario.

Aur. Yo gozarè su hermosura
aunque el Cielo lo impidiera.
De. Ya entramos, este es su quarto,
leyendo està, llega.

Correse vna cortina, y estara Marcela assentada, y leyendo en vn libro delante vn bufete con luzes.

Aur. Espera,
dexa me oir en sus labios
la discrecion con belleza.
Mar. Maria de quien Iesus
naciò, y por obra suprema
del Espiritu engendrado
fue el Verbo, fue la primera
que votò virginidad,
y siempre con entereza
antes del parto, en el parto,
y despues del parto, excelsa
Virgen fue.
Dem. Que es lo que escucho!
leyendo està la defensa,
que Geronimo escriviò
en favor de la pureça
Virginal, rabiando estoy,
Aurelio llega, a que esperas?
Aur. Todo el fuego de mi amor
en el respeto se yela.
Marc. Madre del Sol celestial
fue, quedando tan doncella,
que no rompiò de la Aurora
el Claustro de su pureza
al nacer la luz de gracia,
pues de la propia manera
que los rayos del Sol passan
vn cristal, ò vna vidriera,
assi la luz soberana
sin romper la pura esfera
virginal, ò cielo hermoso
naciò, dexandola entera.
Dem. O pesie a todo el infierno!
que a escuchar aquesto venga,
ya te cumpli la palabra,
aora la ocasion no pierdas,
que pues tu passion te sobra,
demas està mi assistencia,
llega. *Aur.* Te vàs?
Dem. Si, *vase* *Aur.* Pues llego:
hermosissima Marcela. *Levantase*
Marc. Quien es? mas Cielos q̃ miro?
hombre atrevido, què intentas?
como mi honor, y esta casa
profana tu inadvertencia,
Aur. Como tus ingratitudes
al precipicio me fuerçan,

© Biblioteca Nacional de España

dexa tu de ser ingrata
veràs mi passion mas cuerda.
Marc. Solo en ti puede llamarse
ingratitud, la que intenta
forçar vna voluntad,
que a Dios consagrarse espera.
Aur. Esso aviva mas mi incendio,
pues quanto mas te enagenas
de ser mia, mas avivas
la llama de mis finezas.
Marc. Apagar el desengaño
en ti esse fuego pudiera:
yo estoy muerta, q̃ harè Cielos? *ap.*
Aur. Resistirte en vano intentas,
que he de llevarte conmigo,
ò he de lograr tu belleza.
Marc. Vencerlo serà impossible.
Aur. En vano es tu resistencia,
que estoy resuelto, y no avrà
en el mundo quien te pueda
defender de mi passion.
Marc. El Cielo de tu violencia
me ampararà, a quien votè
guardar eterna pureza.
Aur. Aunque el Cielo te amparara
he de lograr tus finezas.
Marc. Detente.
Aur. En vano porfias, *Marc.* Mira.
Aur. Mi passion es ciega.
Marc. Maria, pues Virgen eres
defiendeme en tanta pena.
Baxa rapidamente vna niña que haze a la Virgen, y coge à Marcela de la mano, y la sube a lo alto del teatro
Niñ. Por Geronimo te amparo,
pues defendiò mi pureza. (to,
Au. Qué horror, q̃ assombro, q̃ espã-
què luz celestial es esta,
cuyo claro resplandor
me ciega porque no vea
a Marcela, mas aunque
me la oculte el Cielo, y tierra
su belleza he de buscar?
Mas si es ilusion aquesta?
en la misma calle donde
estava quando mi ciega
passion se dexò guiar
del demonio, aora se encuentra
mi osadia; pero nada
me acobarda, y amedrenta
para que a Marcela dexe
de querer, que quien resuelta
el alma tiene perdida,
avisos no le escarmientan. *Vase.*
Salen Bonoso con Habito de Monje, y Sotana.
Bon. Breve ha sido la venida,
Sot. Tal el abrego soplò,
yo al mar le ofrezco que no
le passe en toda mi vida.
Bon. Los discursos que allà fragua
son estraños. *Sot.* Y muy nuevos,
pues somos los hombres huevos
para passarnos por agua?
Bon. Aunque passamos tormenta,
dichoso el viage ha sido.
Sot. Que venga vn hombre vencido
por el mar, y no halle venta.
Bon Geronimo en fin llegò
a Belen con gran contento
en noche del Nacimiento,
que tanto ver deseò.
Sot. Y en noche tan peregrina
sabe si aqui nos tendràn
colacion? *Bon.* Si le daràn
colacion. *Sot.* De disciplina?
Bon. Si hermano, las afficciones
dexe, que avrà colacion.
Sot. Padre, caxas de turron
le digo, y no canelones.
Bon. En noche, que nace el dia
el gozo sirve de cena.
Sot. Por esso en la noche buena
pido turron de alegria.

© Biblioteca Nacional de España

Bon. A nuestro padre a buscar
voy, aqui Sotana espere,
que en el sacro portal quiere
esta noche celebrar.
Sot. Vn favor mi fee le ruega.
Bon. Digale, nada le impida.
Sot. Que a nuestro padre le pida
el que me dé la bodega.
Bon. La bodega? *Sot.* Que se arroba.
Bon. Pues su persona, qué allana
con ella? *Sot.* No ser Sotana.
Bon. De què suerte?
Sot. Siendo lova.
Bon. Aguardo aqui, y esse humor
no gaste, de Dios le acuerde. *Vase.*
Sot. Pues miren padres que pierden
vn bravo trasegador. *saca vna bota*
mas estar solo mi bota,
visitarla me concede,
de vn pie cogeava, y ser puede
el que tenga alguna gota:
apurarla mil afines
me ha de costar, y por vidas,
que aya botas escurridas
sabiendo q̃ ay sacristanes. *soplala.*
El vino con vn esoplo
quisiera sacar, yo pruevo
a soplar, por Dios que bevo,
el licor, que me le sopio.
Mas yà que me dexa en calma,
y de mi fed se destierra
vaya su cuerpo a la tierra, *arrojala*
y quede conmigo el alma.
Salen San Geronimo, y Bonoso.
S. Ger. Que haze aqui?
Sot. Cogiòme, ficros
açotes espero yà.
S. Ger. Que haze Sotana?
Sot. Echo a la
sotana vnos bevederos.
S. Ger. Mas recelo en su inquietud,
màs que es esto? *Sot.* Es que arrojè
esse instrumento, porque
me embotava la virtud.
S. Ger. Vaya, y en pena le doy
que esta noche se estè en Cruz.
Sot. Quando yo no tengo luz
siempre en Cruz, y en quadro estoy.
Va a coger la bota, y le detiene Bonoso.
Bon. Pues la lleva? *Sot.* Si diò fin
ya en mi el vicio de bever,
no serà peor bolver
despues por el escarpin. *Vase.*
S. Ger. Gracias Bonoso le doy
al Cielo que me sacara
huyendo de la confusa
Babiloria, en que me hallava:
y gracias le doy porque
me truxo a esta Casa Santa,
donde el Trigo Celestial
naciò Divino en las pajas,
y en noche tan venturosa,
que pueden mis tiernas ansias
celebrar su Nacimiento
con canticos, y alabanças.
Aqui en esta cuevecita,
adonde de las entrañas
de vna tierna Virgen pura
naciò la luz de la gracia
he de morir, y vivir,
y siempre ha de ser mi estancia.
Adan, dize la Escriptura,
que aqui viviò, y lo declara
el ser Oriente de Christo
esta felice morada,
pues donde habitò la culpa
devia nacer la gracia.
Aqui a mis hijos intento
labrar vn Convento, ò casa,
donde en Religion habiten,
instituyendoles Sacra
vna Regla, ò Instituto,
conforme las observancias
que en la Primitiva Iglesia

los

© Biblioteca Nacional de España

los Apostoles guardavan.
Bon. Tus hijos la observarán
eternidades muy largas.
S. Ger. Y para los peregrinos
que adorar vienen la Casa
de Belen, un Hospital
harè, mas lo que te encarga
aora mi amor en tanto
que tan feliz noche passa,
mi regocijada oracion
aquella cuna, donde Alcaçar
a donde Iesus naciò
me avises siempre que aya
algun Peregrino que
venga buscando posada,
que como aqueste lugar
me recuerda con el ansia
que anduva Ioseph, y Maria
buscandola, y no la hallavan,
y el pobre es retrato vivo
de Christo, y su semejança,
desearà mi terneza
darle hospicio en mis entrañas.
Bon. Yo te avisarè en llegando
Peregrinos. *S. Ger.* Que te vayas
te pido, pues al Portal
he llegado. *Bon.* Lo que mandas
harè, de su virtud,
la admiracion es estraña. *Vase.*
S. Ger. Portal el mas Sagrado
a donde de la mente
de su Padre humanado
baxò el Omnipotente (no
Hijo a buscarle de sus rigos le-
piedades en lo humilde de tu heno
Pesebre venturoso,
Oriente Soberano,
que lograste dicho o
ser trox del mejor grano,
si antes humilde tu deslucimiento
a dos brutos servias el sustento.
A adorar mi terneza
llega la tierra, ò Cielo
que ocupò la Grandeza
de Dios, y el sacro suelo, (agravio
por no hazerle mi irreverencia
antes el coraçõ besa que el labio.
La hora seria aora
en que Ioseph, y Maria
del parto anunciadora
posada no hallaria;
y viendo el desamparo enternecida
este alvergue tomò por acogida.
Que afligida la madre
miraria el cortijo
a donde de Dios Padre
a nacer venia el Hijo: (ces
sintiendo ya al vmbral de sus preñe-
ceñir lo inmenso a tantas estrecheces.
Las sandalias su Cielo
se descalço, y el manto
se desnudo, y el velo,
que como al Sacrosanto
Hijo, que nazca de su vientre espera;
le aguarda como esclava de quien era
Y puesta humildemente
de rodillas, eleçama
bolviendole al Oriente,
y al Padre Eterno llama,
y le suplica con fervor profundo
q̃ a luz salga el Luz de todo el mũdo.
Y al punto vè delante
al Clavel encarnado,
al tierno Sol Infante,
sin averle costado
dolor el parto; pues cõ mas belleza
Madre, y Virgẽ quedò cõ mas pure-
Bien venido le dixo- (za.
seas mi Dios Glorioso,
mi Señor, y mi Hijo,
y le besa amoroso
el pie por Dios, y por Señor la mano,
y el rostro como a Hijo Soberano.
Tiritando el Sol via

© Biblioteca Nacional de España

la Madre al puro yelo,
y como no podia
abrigarle su zelo,
con ansias pretendia bien estrañas,
segũda vez meterle en sus entrañas.
Quien aqui mereciera
de glorias verle lleno,
quien tiritarle viera
desnudo aqui en el heno!
Quien de Maria viera lo goçoso,
y la alegria santa del Esposo!
mas qué musica destierra
mi atencion, que da en dulçuras!

Oyese musica.

Mus. Gloria a Dios en las alturas,
y paz al hombre en la tierra,

Y corriendose vnos bastidores se aparece vn pesebre con vn niño de bulto, vna niña q̃ haze a la Virgen, vn buey, y vna mula, ha de estar el frontis de perspectiva de nacimiento, y salen vnos Pastores.

Niñ. Geronimo, yà a mi Hijo
vés, como naciò en las pajas.
S. Ge. Como mi humildad merece,
Señora, dicha tan alta!
Niñ. Porque defendiò tu pluma
mi pureza; siempre intacta
de los Angeles atiende,
y Pastores la alabança.
Past. Le, le, que demosle.
Vn. Alabanças al Niño
que naciò en Belen *Bailã y cantã.*
Mus. Past. Le, le, que demosle.
Cant. 2 Toda la gloria al Padre
pues su hijo es.
Past. Le, le, que demosle.
Cant. 3. Al Espiritu Santo
las gracias tambien.
Mus. Past. Le, le.
Quat. Que tirita el sol mismo.
Vn. Le, le, que de frio es.
Dos. Que si con amor nace.
Tres, Le, le, que ha de padecer.
S. Ger. En tan feliz regocijo,
que goçosa que està el alma.
Cant. Past. 1. Yo aquestas mantillas
le llego a ofrecer.
Past. 2. Con ellas el Sol
arrebocese.
Past. 3. Yo aqueste panal
le ofrezco de miel.
Past. 4. Ya la tiene Virgen
en su Madre él.
Past. 1 Yo aqueste cordero
le doy por ser Rey.
Past. 2. Yà tiene el valido,
pues Cordero es,
Past. 3. Yo aquestas palomas
por su candidez:
Past. 2. Paloma es Maria,
pues le arrulla fiel.
Todos Le, le, que demosle
alabanças al Niño
que naciò en Belen. *Vanse.*
S. Ger. Negros y Negras tambien
vienen a darle alabanças.

Salen vnos Negros.

Neg. 1. Vsie, vsie, vsia,
que ha nacido en Belen el Sul ya.
Neg. 2. Vsia, vsia, vsie.
que ha nalcido Iesusa en Belen.
Vn. Antoniya. *Dos*, Francisquiya.
Vn. Que me muelo, muelo de risa,
que ha nalcido Iesu sin camisa
en Belen en vn Pòltal.
Dos. Vsie, vsie, vsia. *Vanse.*
S. Ger. Las Gitanas, y Gitanos
tambien la gloria le cantan.

Salen vnos Gitanos, y Gitanas.

Git 1. Todoz loz Gitanez
vengan, y Gitanaz,
puez oy en Belen
nace el Zol en pajaz.

© Biblioteca Nacional de España

Bailan, y cantan.

Gir. Canteze zu gala,
y en el regocijo
todoz ze hagan rajaz,
zuenen laz zonajaz
con el paloteado,
y en el zapateado
todoz ze hagan rajaz.

Vn La buena ventura
zus rajoz zeñalan,
puez de zu corona
Maria ez la palma,
canteze zu gala.

Dos. Y en el regocijo
todez ze hagan rajaz,
zuenen las zonajaz
con el paloteado,
y en el zapateado
todoz ze hagan rajaz. *Vanse.*

Encubrese el Portal con los Pastores.

Niñ. Geronimo, de mi hijo
la humanidad soberana
con que nació en el pesebre
ya te ha mostrado mi gracia.

Ger. Aguarda Divina Aurora,
no tan presto la luz clara
del Sol de tu tierno hijo
me anticipes espera, aguarda.

Sale Bonoso y Sotana.

Bon Geronimo, què es aquesto?

Sot. Quien ha de esperar?

Ger. El Alva.

Sot. Si amanecido ha dos horas,
como quiere que essa dama
del Sol no vaya a ponerse
el resplandor en la cara.

Ger. Que quieres Bonoso?

Bon. Como
mandaste que te avisara
si venian peregrinos,
aora de llegar acaban
a Belen dos peregrinas
que traen cubiertas las caras,
y hablarte quieren. *Ger.* Pues di
que entren luego, *Sot.* Que no aya
de salir en qualquier parte
de estas mugeres tapadas,
quanto và que entran pidiendo.

Salen Paula, y Marcela.

Paul. Danos a besar tus plantas
padre amado.

Geron. Alçad del suelo,
y quiẽ sois dezid? *Mar.* Romanas
somos *Ser.* Si Romanas son
vendrán vstedes marcadas.

Paul De tu doctrina siguiendo
venimos la luz. (ços

Ger Las caras descubri, q̃ cõ embo-
mal la doctrina se halla.

Paul. Ya padre te obedecemos.

Ger. Qué es aquesto insigne Paula?
Marcela en Belen, què es esto?

Paul Dexar, Padre, acreditada
tu virtud, y mi inociencia
siguiendo las huellas sacras
de tu doctrina, a pesar
de quantas nieblas bastardas
se oponen, pues a tu lado
ha de ver Roma que Paula
supo acrisolar su honor
con penitencias estrañas.

Ger. Pues como fue tu venida
tan breve? *Paul.* Oye, y sabrasla.
Apenas de Roma el Sol
de tus luzes siempre claras
se ausentò, dexando a Roma
en sus sombras anegada,
y a Marcela, y a mi en tristes
llantos, dolores, y ansias,
quando con fervor valiente
juntando en vn punto quantas
riquezas, dineros, joyas
possèia con bizarra
determinacion bolvì

© Biblioteca Nacional de España

tambien a Roma la espalda,
y a mis injurias, siguiendo
su doctrina, y enseñança,
y embarcandome en el Tiber
apenas Delfin las alas
bariò la nave ligera,
quando corriendo borrasca
nuestro baxel, parecia
que ave, y no Delfin bolava,
y fuelle al hombro, ò efecto
del Euro que le açotava
tan aprisa, en Palestina
tomamos puerto admiradas
que entre el llegar, y el partir
casi no cupo distancia.
Caminamos por su tierra,
llegando con breves marchas
à Gerusalen, à aquella
Sacra Ciudad, que sentada
està en medio de la tierra,
y antes que los pies hollaran
el Sacro suelo, los labios
fueron de su tierra estampas.
Derribeme en el Calvario
adorando aquella Ara
donde el mayor sacrificio
diò la victima mas alta.
Entrè en el Santo Sepulcro,
y de mis ojos el agua
pudieron enternecer
sus piedras, si no labarlas.
Desde alli subi à Sion,
Ciudad de David, tan alta,
que Atalaya de los Montes
es seña el Sagrado Alcaçar.
Vi la Casa donde Christo,
en la Cena Sacrosanta
en vn bocado a su Esposa
le dexò toda su gracia.
Vì la Coluna en que estuvo,
su Celestial carne atada,
piedra preciosa, pues oy
aun de su sangre se esmalta.
Desde alli passè a la torre
donde Raquel oyò grata
a Iacob tantos suspiros
quantas le deviò esperanças.
Y donde oyeron tambien
los Pastores la embaxada
de la venida de Christo,
passè a la Ciudad de Gaza.
Vi luegro Ebron, en quien dizen
que duerme Adan, y guardava
a Abrahan, Iacob, Isaac,
que es excelencia bien rara.
Dexé vn desierto espantoso,
y las Ciudades que ingratas
fueron abrasadas, donde
la cueva de Lot, la estatua
de sal vi, y dando la buelta
a Gerusalen, la casa
visité de Magdalena,
y la Ciudad celebrada
por tantas purpureas rosas,
simbolo de la mas casta.
Vi el Monte de las Olivas,
mirè las huellas, ò estampas
que dexò Christo al subir
a su Celestial morada.
Passò el Iordan, y admirè
las doze piedras sagradas
de los Apostoles sombras.
Adoré las puras aguas
a donde el Bautista a Christo
Bautiçò, y en vozes claras
dixo el Padre: este es mi Hijo,
que me deleita, y agrada.
Passè a Egipto, y a Sacoth,
a donde con la quixada
Sanson tantos Filisteos
deribò, vi las montañas
que habitasse en el desierto,
y a Belen llegue à tus plantas
a que me concedas grato,

pues

© Biblioteca Nacional de España

pues en esta primer Casa
de Christo tus Monges viven,
tambien logren habitarla
mugeres para lo qual
labrar intento vna casa,
ò vn Convento, en que en clausura
vivamos, dando alabanças
al Señor, guardando humildes
tu Instituto, y Regla Sacra.
En esto toda mi hazienda
gustosa intento emplearla,
y para que le consagren
à Christo traigo à tu hermana,
a Eustochia mi hija, y otras
nobles matronas Romanas.
Este es todo mi viage,
mi intencion, mi fè, mi ansia
de aver venido a Belen
a adorar su Santa Casa.

S. Ger. Levanta Paula del suelo,
y en albricias de tan alta
determinacion, a no
tener la Purpura Sacra
de Cardenal, a tus pies
agradecido me echara,
mi propio Instituto, y Regla
guardareis. *Pa.* Tus pies postradas
besamos. *Bon.* Prodigio es
quanto a Geronimo passa.

Sof. Buena es Celia para Monja.

Cel. Porquè? *Sof.* Porque tiene labia.

Cel. Por esso su nombre tiene
muy rayda la sotana.

S. Ger. Vamos donde descanseis,
y entre tanto que se labra
el Convento os hospedeis
de nosotros apartadas.

Sof. Pues con esperanças vienen
pueden vivir en la granja.

Bon. Què gran Viejo! *Sof.* La de los Padres
Geronimos.

S. Ger. Que es lo que habla?

Sof. Que alla se daran vn verde,
y ayunaràn estas Pascuas.

Paul. Ya esperamos tu obediencia,
què gozosa que està el alma!

S. Ger. O que contento que estoy!

Marc. Contenta estoy de que aya
librado me el Cielo yà
de Aurelio, mas si la gracia
de Maria me amparò
vna vez, no temo nada (cõsagran

Pau. y G. Pues si a Dios los afectos le
la dicha es nuestra, y suya la alabãça.

JORNADA TERCERA.

Sale Aurelio.

Aur. Desesperado yà sin alma llego
a estar, pues aunque ciego
a Belen he venido
a Marcela siguiendo, no he tenido
ocasion de robarla, pues incierto
su baxel tomò puerto
en Palestina, y en Sidon el mio,
y por tierra no hallandola mi brio
mas amante, mas ciego, mas osado,
en Belen me he quedado, (diente
pues no basta a tẽplar la llama ar-
del fuego, en q̃ mi pecho arde vehe-
el curso de los años, (mente
el rigor, tu esquivez, ni desengaños.
Mas q̃ mucho si ciego al esparmiẽto
aun no bastò divino aquel portẽto,
que cõ poder logrò sin embaraços
robarsela a mi afecto de los braços,
Mas aunq̃ el Cielo estorvè mi delito
ha de gozarla torpe el apetito.
Este Convento es de su hermosura
(si gũ me hã informado) la clausura
que su Cielo me esconde, (donde
y aunque assaltarle intento, no sé
luego la è de encõtrar, òquiẽ tuviera
quiẽ tu quarto, òtu celda me dixera,
y la entrada mas llana
por donde lo executo, mas Sotana

es

© Biblioteca Nacional de España

es este del infierno (ro.
saberlo à las violencias de mi aze.
Sale Sotana cargado con vnos libros.
Sot. Que sin ser sepolturero
ande yo por mi camino
llevando cuerpos a cuestas
desde Belen a el retiro
de Geronimo. *Aur.* Sotana?
Sot. Aurelio, qué es lo que miro,
tu en Belen?
Aur. De què te admiras?
Sot. De que dexes los garitos
de allà. *Aur.* Yo vengo devoto
engañarle determino. *ap.*
Sot. A mi queria engañarme,
ya sè à lo que vsted ha venido.
Aur. Si lo sabes, a Marcela
verla amante solicito.
Sot. Qué dize vsted? *Aur.* Que si tu
me dizes donde. *Sot* No he oìdo.
Au. Està Marcela. *Sot* No entiendo.
Aur. Vive Dios simple atrevido
que se huela a açotes. *Sot.* Tenga,
que primero vive Christo
que sea yo alcamonias,
serè pimiento molido.
Aur. Sotana à ti has de morir
sino hablas claro conmigo.
Sot. Esso fuera asotanarme,
y yò no soy quarto frio,
Marcela no està en Belen.
Aur. Como dizes que no vino:
villano muere. *Sot* Detente,
que digo que ya ha venido.
Aur Quien ha venido?
Sot. El infierno,
pues que de miedo tirito.
Aur Assi provarás cobarde
mi furor. *Sot.* Tente, que digo
que en Belen està Marcela,
Aur. Y donde assiste?
Sot. Dios mio, *ap.*
si él aprieta, he de llevarle
hasta su aposento mismo,
en esta casa. *Aur.* Y a donde
cae su quarto. *Sot* Este postigo
que aqui vès es de su celda,
no digas que yò lo he dicho.
Aur. Si harè, guarda tu secreto,
que yò serè agradecido,
entrarè esta noche, aunque
el Cielo intente impedirlo *Vase.*
Sot. Vete con dos mil demonios,
yò salì de buen conflicto; (na
mas por Dios q̃ la he hecho buc-
pues a Marcela he vendido;
pero la muerte vi a el ojo,
y por vivir vive Christo.
q̃ aunque ella fuera mi hermana
que le dixera lo mismo;
mas ya a la cueva he llegado,
donde a Geronimo miro,
padre.
Correse vna cortina y parece S Geronimo con vnos libros, y estarà estudiando.
Ger. Como se ha tardado
tanto. *Sot.* Como aquestos libros
divierten el tiempo.
Ger. Pues los abriò? *Sot.* No,
Ger. Pues no ha dicho
que le han divertido el tiempo.
Sot. Pues quantos por muy sabios,
padre en el mundo se tienen,
y jamàs abren vn libro,
mas padre ha visto a el leon?
Ger. Por qué lo dize? *Sot.* Lo digo
por si acaso algun curioso
quiere saber que se hizo,
y sepa que le encontramos,
quando à el desierto venimos.
Ger. Sus locuras son eternas,
vayase? *Sot.* Por esso mismo,
como eterna es mi locura.

© Biblioteca Nacional de España

no tengo dia de juizio. *Vase.*

Ger. De aquel divino portento
Salomon, de David hijo,
en quien la sabiduria
se viò infusa con prodigios.
A queste libro traduzco
de Hebreo Idioma en Latino,
que llamara Eclesiastés
el Catolico advertido.
Lleno està de desengaños,
y al mirar yo mis delitos
en aqueste sabio espejo
me enternezco al traducirlo.
De suerte, que con la tinta
de mi llanto los escrivo;
pero mis culpas son grandes,
bien se vè, pues perseguido
en todas partes me veo,
pues del Herege Rufino,
Iuan Hierosolimitano
engañado, y persuadido
sigue tambien los errores
de Origenes, y ofendido
Iuan Obispo de que yo
su engaño, y sentir no sigo;
con censuras me ha privado,
no solo que en el Divino
Sepulcro Santo no entre,
sino tambien ha querido
de Gerusalen echarme,
y de Belen con mis hijos,
desterrandonos à todos:
mas esto haze el enemigo
comun, y no ha de triunfar
de este sufrimiento mio.

Sale el demonio.

Dem. Si he de triunfar, pues vencì
que de Roma perseguido
saliesses, y triunfaré
aqui en el desierto mismo,
persiguiendote, de suerte,
que seas aborrecido
de todos, de tal manera,
que Iuan, engañado Obispo
de Gerusalen, te ponga
censuras, fuerças, edictos:
porque del Sacro Belen
salgas con todos tus hijos,
y si triunfarè, que Aurelio
de mi incendio persuadido,
aquesta noche a tu hermana
gozarà, para que el sitio
de Belen violando haga
mas sacrilego el delito.

Leyend. G. La hermosura dize aqui,
que es de los ojos peligro,
hechiço de la razon,
y encanto de los sentidos.

Dem. Yo probaré si en los tuyos
lo es: espiritus mios,
tomad formas aparentes
de mugeres, los nocibos
bailes, y saraos Romanos
le representad, y el libro
dexe de escrivir, que tanto
fruto ha de dar a los siglos.

Salen dos mugeres, y dos hombres coronados de rosas, bailan, y cantan delante del Santo.

Mus. A venus divina,
amor la corone,
sea su guirnalda
la sangre de Adonis.
Tejanse las flores
de nuestros abraços,
flores sean los laços,
frutos los amores.

Ger. Cielos, si es esta ilusion,
pues me parece que miro
de las matronas Romanas
aquellos bailes festivos.

Cantan, y bailan.

Mus. Quien sin amor vive
desdize de hombre,

© Biblioteca Nacional de España

la razon le falta,
ò amor no conoce.
Ger. Esta ya no es ilusion,
que es imposible que el juizio
pueda formar en la idea
lo hermoso tan parecido.
Cantan, y baylan.
Muf. El amor es fuego,
que abrasa, tan docil,
que anima, y no apura
en los coraçones.
Ger. Resistirme en vano intento,
de aqueste iman atractivo,
que me lleva la atencion,
sin dexarme el albedrio.
Cantan, y Baylan.
Muf. Goza la dulçura
de amor, que se esconde
tu afecto, la dicha
entre los errores.
Ger. Pero como yò me venço
a este humano desvario,
como se enciende en mì yelo
aqueste fuego nocibo,
y como triunfa la vista
de aquel miedo de el cìdo,
de aquella espantosa voz?
Dem. No cesseis en lo festivo.
Cant. Muf. Texanse las flòres.
Ger. Mas ya la escucho. *De.* Y a mi
me sepulte en el abismo.
Ger. Al tiempo que de mis culpas,
Tocan vna trompa destemplada, y al tiempo se hũde el demonio, y los quatro, atraviesa vn Angel, desde vna parte a la otra de lo alto del Teatro; ha de llevar vna trõpeta en la mano, como suponiẽdo que èl la ha tocado, y al tiempo que habla se corren vnos bastidores, en que estarà imitado el Iuizio final.
para juzgar mis delitos,
dize su voz.
Ang. Levantaos
muertos, y venid a Iuizio.
Ger. Que dia tan tenebroso!
q̃ horror! q̃ assombro! el abismo
todo padece tormentas:
la tierra con estallidos
cruje ansiosa, y se estremece;
y abriendo el endurecido
seno de tantos Sepulcros,
vniendose a su principio.
La vida cobra sus muertos,
en tanto cadaver vivo,
alli en su trono sentado,
Iusticiero, y ofendido,
el Soberano Monarca,
Rey, y Iuez a vn tiempo mismo,
armado està de rigores,
empuñando sus castigos.
Y a a juizio llama el Fiscal,
agora, agora Dios mio,
mi arrepentimiento sea
recompensa à mi delito.
Que aunque vn instante no falta
para ser juzgado en Iuizio,
si a vn muerto siglos no bastan,
vn instante sobra a vn vivo.
Este empedernido canto
de mi pecho endurecido,
llama a la puerta del alma:
Quitase la purpura, y abriendose ropage se darà en el pecho con el canto.
pues sorda està a los avisos,
pedernal del coraçon,
a golpes saque a latidos
el fuego, porque se encienda
el ayre de mis suspiros.
Pequé Señor contra ti,
pequè, y averte ofendido,
por tu bondad, solo siento,

© Biblioteca Nacional de España

no por miedo del abismo:
musica sea este canto,
que enternezca tus oidos.
Mas ay que mi culpa es grande,
ay que el instrumento mio
le ha destemplado mi error,
porq̃ no suene atractivo.
Pero de luz, y de gloria
se puebla todo este sitio.
Mus. Ay q̃ el amor divino de Dios,
la musica atiende,
del llanto mejor,
si el canto le lleva
de vna contricion.

Al tiẽpo q̃ cantan va baxãdo vn Niño q̃ hazẽ à Christo, vestido de Gloria, y Geronimo se và elevando hasta subir junto à el.

Niñ. La musica de tu canto,
ya Geronimo la he oido,
y aqui misericordioso
me ves, si recto me has visto:
llegate a mi. *Ger.* Gran Señor,
mira que son mis delitos
tan grandes, que no merezco
favores tan excesivos.
Niñ. Para los que se arrepienten
aquesta gloria en que has visto
mi sagrada humanidad
la tiene mi amor divino.
Ger. Sè q̃ mis culpas son grandes,
ay Señor que te he ofendido.
Mus. Ay q̃ el amor divino de Dios,
de culpas lloradas
lleva su passion,
el peso del yerro,
sobre su fervor.

Subese el Niño que haze à Christo, y baxa el Santo.

Ger. Espera Señor, aguarda
que pedirte solicito
que de las persecuciones,
de las censuras, y edictos,
con que de Ierusalen
desterrarnos Iuan su Obispo
intenta, cesse el rigor.
Vuestra piedad sea asilo
de mis Monjes, y de Iuan
el ciego error, el impio,
hazed que le reconozca,
porque en la lid de distintos
pareceres, en la Fè
Catolica, en que vivimos,
no nos obliguen sus dogmas
à assistir tan enemigos,
que solo aquestos desiertos
oygan en nuestros gemidos

Oyese ruido de guerra.

Den. Arma, guerra.
Ger. Que es aquesto?
Dent. No quede ninguno vivo.
Ger. Que marcial estruendo es este
a cuyo furor los riscos
parece que se estremecen.
Den. Vn. Arma, guerra.
Ger. Iesus mio.
que es esto? *Dent.* Arma, guerra,

Sale Sotana, y Bonoso.

Ger. Bonoso que es esto?
Set. El mismo
diablo, que se ha desatado.
Bon. El exercito enemigo
de los Humnos, que despues
que la Armenia han conseguido,
a sangre, y à fuego talan.
Por Ierusalen, impio,
entra el exercito en tropas,
y vn trozo tan de improviso
assalta a Belen, que ya
es sin remedio el pel gro.
Ger Ay mas terrible pesar!
Sot. Padre, los vnos malditos
son, y los otros lo propio.

Bon.

© Biblioteca Nacional de España

Bon. Tanto es su rigor iniquo,
que la Ciudad de temor
dexan todos sus vezinos.
Sot. Assi el acechar dexaran.
Bon. Y viendo tanto conflicto
Paula, Marcela, y tus hijas
de los Conventos divinos
las inviolables clausuras
desamparar han querido?
Ger. Que dizes padre? al instante
mientras q̃ yo à el pueblo assisto
di que en la piedad confien
de Dios, sin que los distritos
de la clausura no rompan:
en ti confio Dios mio,
que has de mirar por tu pueblo,
parte al punto. *Bo.* Ya te sirvo. *Vase*
Ger. Venga conmigo Sotana.
Sot. Padre yo estoy tamañito,
y por si entran a saco,
quitarme quisiera el mio.
Ger. Que haze? Dios inmenso,
misericordia te pido. *Vase.*
Sot. Temblando estoy mi toçuelo
si nos passan à cuchillo.

Vase, y sale Aurelio.

Aur. La noche, el pasmo, el horror
que de la gente enemiga,
à todo Belen obliga
a estar con tanto temor,
ocasion dà a mi ardimiento
para que en tal confusion
pueda amante mi passion
entrar en este Convento.
Con el susto descuydadas,
quiero ver si alguna puerta,
a caso han dexado abierta,
mas todas estan cerradas:
pero aunque cerrado estè
he de entrar, buscar colijo
el postigo que me dixo
Sotana, mas ya le hallè,
y puesto que a mi desvelo
tan corto embaraço es,
esta puerta a puntapies
la intento echar en el suelo:
caiga a la violencia rara
de mi impulso, que si fuera
su muralla el Cielo hiziera
que a mis plantas se postrara,
Abrila.

Dà vn golpe à vna puerta que hade aver, y aviendola abierto se oye dentro musica.

Mus. Te Deum laudamus,
te Dominum confitemur.
Aur. Pero que escucho, alabanças
està dando à Dios su zelo,
horror me ha dado, mas como
yo à los temores me vençó?
Mus. Tu ad liberandum succecturus
hominem, non horruisti virginis
uterum.
Aur. La voz de Marcela escucho,
entre los acordes ecos,
y atractivo iman me obliga
a seguir su dulce accento.
Pero immovil la razon
detiene mi impulso ciego
para que à este cielo no entre!
Mas que importa, que si el cielo
me lo impidiera, he de entrar
à apagar tantos incendios.

Baxa vn Angel con vna espada de fuego, y le impide la entrada.

Ang. Tente barbaro, que yo
con esta espada de fuego
de estas virgenes sagradas
el puro claustro defiendo.
Como a tan grave offadìa
te anima tu atrevimiento,
quando barbaros los Humnos
a violar no se atrevieron
esta Ciudad, porque Dios

Biblioteca Nacional de España

escucho el llanto, y los ruegos
de Geronimo, y de Paula,
y timidos se bolvian,
mas pues a ti no te bastan
los avisos, y escarmientos
en tu desesperacion,
abominado te dexo.

Desaparece el Anzel.

Aur. Reniego del cielo mismo;
pues ya no tengo remedio.

Dentro musica.

In te Domine speravi,
non confundar in æternum,

Cierrese la puerta.

Aur. Ya no tengo que esperar
en Dios, sino que el infierno
me confunda.

Sale S. Geronimo, y Sotana.

Ger. Ande Sotana,
caminemos a el desierto,
pues ya dexo consoladas
mis hijas, pues quiso el cielo
que el exercito enemigo
se fuesse. Sot. Y no fuera bueno,
pues de las Monjas venimos,
y es tarde, que nos quedemos
a llenar muy bien las panças?
Aur. En vano moverme puedo,
la tierra me falta, a quando
esperan llevarme fieros
los demonios? Sot. Mala mano,
sin duda aqueste es logrero,
y se ahorca, vamos Padre?
Ger. Ande, que Dios lo ha dispuesto,
por que no se pierda vn alma,
que a tan buē tiempo lleguemos:
hombre, como la piedad
de Dios enojas, diziendo
desesperaciones tales?
su misericordia ciego
no irrites. Aur. Para mi no ay
misericordia, ni quiero
pedirsela a Dios. Ger. Què dizes?
Sot. Padre mire que es Aurelio.
Ger. Ya en la voz le he conocido;
que te mueve a tanto exceso?
Aur. Estar condenado yà,
pues al demonio le tengo
ofrecida el alma. Ger. Como
ofrecer pudiste, ciego,
lo que no es tuyo? las almas
son de Dios, con tal derecho
que prestadas nos las dà,
y aun aquellas que el infierno
possee son suyas, que alli
las tiene en castigo eterno.
Aur. El ofreciò hazerme vn gusto,
y yo en agradecimiento
le dì el alma, y aunque èl
no cumplio, es tal mi despecho,
que por enseñarle a que
cumpla sus ofrecimientos,
a costa de tanta pena,
darle oy el alma pretendo.
Sot. Pues por essa vanidad
se van muchos al infierno.
Ger. Rescindido el pacto ya
queda entre los dos, supuesto
que si no te entrega a ti
lo que te ofreciò sobervio,
tu no se la deves dar,
y aunq̄ cumpliesse es muy cierto
que si tu te arrepintieras.
Aur. Yo arrepentirme no puedo.
Ger. Solo el demonio no puede,
pero el hombre està dispuesto
siempre a hazerlo.
Aur. La justicia
de Dios, siendo Iuez tan recto,
jamas se puede torcer,
y assi mis culpas, y errores
no ha de perdonar. Ger. Detente,
no te desesperes ciego,
pues es su misericordia

tan-

© Biblioteca Nacional de España

tanta, que si en llanto tierno
conviertes essa dureça
de la obstinacion del pecho,
te perdonara piadoso.
Aur. Yo llorar en vano puedo.
Sot. Si fuera muger, al punto
lo hiziera de cumplimiento.
Ger. A ver ofendido à Dios
no lo sientes? *Aur.* No lo siento.
Ger. Te pesa de no sentirlo?
Aur. Si me pesa. *Ger.* Pues atento,
di à Dios, que te pesa mucho
de no tener el inmenso
dolor de averle ofendido.
Aur. Pesame Señor, mas cielos
que auxilio divino es este
que mi dolor hà dispuesto!
pesame Señor, de averte
ofendido, y tanto siento
por tu infinita bondad,
la ingratitud de mis yerros,
que quisiera que el dolor,
en tierno llanto deshecho,
bastara à borrar mis culpas:
pequè Señor. *Ger* Ea Aurelio,
llora, que Dios es piadoso.
Aur. Geronimo, a tus pies puesto
te pido perdon, que yà
te he conocido, supuesto
que este auxilio, solo tu
le pusiera aver dispuesto
en mi còraçon, perdona
las ofensas que le he hecho
à tu fama, y à tu honor.
Ger. Este perdon pide a el cielo.
Aur. Ya arrepentido le pido,
y à tus pies rendido ruego
que el habito me concedas
tuyo. *Ger.* Yo te le prometo,
como penitente antes
llores tus culpas, y yerros.
Aur. Yo lo haré con tantas ansias,
que sea del mundo exemplo.
Ger. Pues llega, llega à mis braços,
Aur. Ni a tus pies estar merezco.
Ge. Maravillas son de Dios
quantas toco, àzia el desierto
conmigo camina, vamos.
Aur. Confiesso que estava ciego,
pero Geronimo es luz,
y assi me alumbra a lo cierto.
Sot. Si assi convirtiendo vamos,
pecadores no hallaremos.

Vase, y sale el demonio.

Dem. Que a vn fragil barro simpre Dios atento
le ha de estar contra mi, dando su aliento,
que rabia, que rigor, que desventura,
tambien yo de sus manos no fui hechura,
pues como assi le alienta,
y a mi me tiene en tan continua afrenta!
como siempre estoy yo tan abatido,
que no solo Geronimo ha vencido
mis astucias, rigores, mis engaños,
sino quantos trabajos, quantos daños,
con los hereges le previne astuto,
quedandose en Belen dueño absoluto,
con sus Monges, y el fuego
del rigor de los Humnos por su ruego
el cielo le ha aplacado,

© Biblioteca Nacional de España

en que fundava verme despicado.
Mas como mi impaciencia
sufre su resistencia!
como por el agravio passa el brio,
de que a Aurelio me quite siendo mio!
haziendo penitente,
que sus culpas las llore tiernamente?
y como a la vengança
no apela mi rigor, y mi assechança?
Mas ya que no he podido
aver de Geronimo vencido
la constancia del alma,
del cuerpo he de triunfar con lauro, y palma,
y pues Dios me permite la licencia
que le aflija probando su paciencia,
quantas enfermedades juntas tiene
el daño vniversal oy le previene
ayrada mi malicia: ya abrasado
de vna fiebre se vé tan fatigado
que sobre su paciencia dura, y fuerte,
alivio ha de buscar solo en la muerte,
acabe de vna vez, falte a la tierra
este assombro que me haze tanta guerra.

Sale Sotana con vna cesta

Sot. A nuestro padre le ha dado
vn accidente, y aquesta
escusavaraja, ò cesta
que le traigan me ha mandado
Paula con grandes lisonjas
la embia, què trae intento
saber pero del Convento
seràn melindres de Monjas,
la cestilla es muy donosa,
registrarla aqui imagina
hambrienta mi golosina,
sepamos si es melindrosa,
jalea es: Cielos, que sea
Vigilia, mas si ella brinda,
quien a vista de vna linda
no se haze vna jalea?
de mal año he de sacar
el vientre, mas si importuno
esto quebrarà el ayuno?

Dem. Yo te le harè quebrantar,
vengar mis furias atroces,
en este espero impaciente;
inquietele en su accidente
a Geronimo sus vozes.

Sot. La mano serà cuchar,
que buena estarà el almivar.

Và a comer, y escupelo.

Mas Cielos, que esto es acibar
demonios, ò rejalgar,
el maldito mi ha engañado,
cata la Cruz, ha patillas.

Dem Toma infame.

Sot. Ay mis costillas,
Cata la Cruz chamuscado.

Dale Dem. Muere hipocrita.

Sot. Ay de mi!
mi culpa vengo a pagar,

© Biblioteca Nacional de España

quise el ayuno quebrar,
y me le caican assi.
Dem. De mi furia testimonios
has de dar. *Arrastrale.*
Sot. Rigor impio!
Geronimo, padre mio,
que me llevan los demonios.
Sale Ger. Que es esto?
Sot. Pues no lo vé,
el demonio, que arrastrando
me iva al infierno llevando,
si otros se vàn por su pie.
Dem. Ya logré con la inquietud,
que el sufrimiento, el amor,
con que padece el dolor,
treguas haga en su virtud. *Vase.*
Ger. Que tiene?
Sot. Que me descarne
quiere. *Ger.* Quien le maltratava?
Sot. El diablo que me llevava,
y me tirava la carne.
Ger. A que vino? *Sot.* Aqueста cesta,
si, no. *Ger.* No està en su sentir.
Sot. Yo no estoy para dezir,
padre, cesta, ni ballesta.
Ger. Pues vayase. *Sot.* Ya me voy,
con esto mi industria logra,
que algun rezo no me mande
dar de antifonas aora. *Vase.*
Ger. A mi lecho a resistir
esta fiebre rigurosa,
al duro descanso buelvo,
no porque el alivio importe;
que quien padece las penas
con ansia tan amorosa
por Dios, aun de padecer
le hazen falta las congojas:
mas ay que este leño fragil
en el fuego se sufoca,
y ya la llama le apura
la materia con la forma,
y aunque me veo morir,
no siento, no, que se rompen
estas fragiles cadenas
que lo eterno me aprisionan;
solo dexar a mis hijos
siento, sin que reconozca
si en la Regla, y Instituto,
que para alabança, y gloria
de Dios mi humildad les dió
en sucesion venturosa
se conservaràn, mas Cielos
rompiendo las claraboyas
de essa Celestial esfera
vn Angel el ayre corta.
Tocan chirimias, y baxa vn Angel.
Ang. Geronimo.
Ger. Que me mandas?
Ang. De Dios la misericordia
viendo que por èl padeces
con tanto amor las congojas
de essa fiebre que te aflige,
premia tu Fè con la gloria
accidental de que sepas,
que en la Regla misteriosa,
ò Instituto que formaste,
tu Religion siempre heroica,
vivirà eternas edades,
con sucesion tan dichosa,
que su linea los acasos,
ni el tiempo caduco rompa:
Desde Belen donde origen
su clara ascendencia logra
se dilatarà por todo
el ambito de la Europa,
Asia, y Africa, pasando
à Ingalaterra, y Scocia,
Florencia, Francia, Venecia,
Italia, Espaňa, y Cremona,
de cuyos sacros Conventos
seran de la Fè antorchas
tus hijos, dando à la Iglesia,
para honor de Dios, y honra
Pontifices, Cardenales,

© Biblioteca Nacional de España

y Obispos, con que gloriosa
la succesion se dilate,
cõ mas timbre, y cõ mas pompa.
Despues passarà a Castilla,
donde en Yuste, porque todas
las grandezas de lo Insigne
le sirvan para corona,
debaxo de tu instituto,
con todas sus ceremonias,
professarà en libro nuevo,
que sirva de executoria.
El mas Invicto Monarca,
assombro de Marte, y gloria
de España, el gran Carlos Quinto
digno Emperador de Roma,
y honor de la Casa de Austria,
que huyendo las vanaglorias
de el mundo, renunciarà
en su hijo la corona.
Siendo aqueste el mayor lauro
de quantos humanos gozan,
y gozaràn las demas
Religiones de la Europa.
Pues tener vn Carlos Quinto
viene a ser la mayor gloria,
Y porque las maravillas
se adelanten con las obras,
El Rey Felipe Segundo
a tu Religion devota,
vn Templo fabricarà,
que en la grandeza en la pompa,
al de Salomon emule.
Mas porque mejor informan
los ojos que los oìdos,
buelve la vista a essa hermosa
Real octava maravilla,
q̃ aunque el tiempo se interpõga,
de tantos siglos que faltan,
para dar al Templo forma,
en Dios nada es imposible,
y a ideas misteriosas,
puede cotejar en vn punto,
quando en siglos no se goza.

Bon. quel es el Escurial.

Corrense los bastidores, y aparecerà el Escurial.

Ger. Fabrica maravillosa!
parece que se apuraron
diestros los Artes en todas
sus perfecciones, supuesto
que excediendo vnas à otras,
por artifice del Templo,
se alçò el prodigio en la obra.
Tus maravillas alaben,
Dios tus Maravillas propias.

Ang. De los Catolicos Reyes,
que en sucesion venturosa,
lograrà la casa de Austria
las Cenizas siempre heroicas.
Tendràn en su Sacro Templo
Panteon, y Vrna devota,
cuya fabrica eminente
se conservarà dichosa,
tantos siglos, que si acaso
à destruirle la pompa
el incendio se atreviere,
à perficionar su forma
Bolverà vn Carlos Segundo,
si fue de vn Felipe obra.

Ger. Quiera Dios que eterna dure,
para su alabança, y gloria.

An. Quieres mas? *G.* Ya no me queda
que desear otra cosa,
sino que el plaço se llegue
de bolver con tee amorosa,
a su Criador el alma.

An. Aun no ha llegado la hora
Geronimo, que te falta
mas pena para tu gloria.

Buela el Angel, y corrèse los bastidores.

Ger. Bello Paraninfo, aguarda,
pero prevenirme importa
a padecer, vengan penas,
pues me las dais por corona,

Dios,

© Biblioteca Nacional de España

Dios mio, no se dilate.
Tocan vn clarin destemplado.
pero que bastarda trompa
es esta. *Sale Bonoso.*
Bon. Padre. *Ger.* Que es esso?
Bon. Que el fiero Alarico à Roma,
despues de el penoso cerco,
en que han padecido todas
sus gentes, hambres, y pestes,
la saqueò, y robò de forma,
que solo en Roma han quedado
las ruinas de que fue Troya.
Y huyendo de los rigores
barbaros, llegan en tropas
à Belen, y los que antes
aun no cabian en Roma,
tu amparo, pobres, rendidos
vienen buscando: mas lloras
padre? *Ger.* Quieres que dexe
de llorar, tan lastimosa
tragedia, como mirar
arruinada la Costodia
de la fee, a Roma, que es
cabeça insigne de toda
la Iglesia, donde el Vicario
de Christo està, que la loca
arrogancia de Alarico
se atreviesse a su derrota,
que desgracia! *Bon.* Padre mio,
juizios de la poderosa
mente de Dios son aquestos,
porque la culpa conozca
con que de Roma te echaron,
con injurias, y deshonras,
y vean que el ofendido
los ampara, y los perdona.
Ger. No me digas esso, vamos
a consolar sus congojas,
y a socorrerlos *Bon.* Advierte
que tu enfermedad te postra,
a no poder ir *Ger.* Que es no?
aliento me darà agora
la piedad, llegate a mi,
Bon. Que virtudes tan heroycas.
Vase arrimado San Geronimo a Bonoso y Sale Aurelio de Monge.
Aur. Si en mis torpezas ciego,
vivian mis antojos,
ya el agua de mis ojos,
apagan aquel fuego,
llorè pues, llorè, labè sus corrientes
culpas pasadas, lagrimas presentes.
El Abito divino
de Geronimo Santo,
ya consiguiò mi llanto,
aunque de èl soy indigno.
Y yà del mar de lagrimas inciertos
la nave de mi vida tomò puerto
Su luz, y su Doctrina,
para que al mundo importe,
es el seguro norte,
que àzia el cielo camina. (to
Santo Geronimo es, Sato pues el llanmio lo dize, si lo negava tanto.
Con que virtud atenta
a tantos que vinieron
de Roma, y antes fueron,
la causa de su afrenta,
su amor les dà ospedaje: eterrecido
sin el semblante propio de ofendido,
Sale Sotana.
Sot. Padre. *Aur.* Que tiene Sotana?
Sot. Mire si topa en el Yermo
algun Medico, que sepa
dar salud con sus remedios,
porque los del pueblo solo
saben matar los enfermos.
Aur. Para que? Medico es?
Sot. Agora sale con esso,
quando Geronimo està
yà en el transito postrero,
pues el accidente mas
le ha agravado no ha vn momento.
Au. Que es lo que dize. *Sot.* Que digo
que

© Biblioteca Nacional de España

que està haziendo testamento.
Aur. De què hermano?
Sot. De los bienes
que ha de tener en el Cielo.
Aur. Pues à assistirle partamos,
y a llorar tal desconsuelo.
Sot. Poore Sotana, que quedas
sin padre, mas ya le vemos
en sus agonias.
Dan la buelta al teatro, y aparece San Geronimo reclinado, y Bonoso junto à èl de rodillas.
Bon. Padre.
Ger. Hijos amados, ya es tiempo
que este viviente baxel
coronado de Santelmos,
el Norte pierda en la vida,
y en el naufragio halle puerto,
no es mal la muerte, que el mal
es la pena, y el tormento
que se le sigue a la muerte,
que es lo que contrito tiemblo.
Aur. Si tu temes, què haràn, padre,
los demas del vniverso?
Ger. Todos devemos temer
este lance en que tan presto
ante el Tribunal divino
se han de juzgar nuestros yerros,
y pues el plaço es tan breve
emplear el tiempo quiero
en algunas penitencias;
y assi como padre os ruego
que me dexeis solo aqui
lograr mi arrepentimiento,
y me encomendeis a Dios
mientras yo estos Psalmos rezo.
Bon. Ya te obedecemos todos.
Aur. Qué dolor!
Sot. Qué sentimiento! *Vanse*
Ponese de rodillas, y saca vnas Oras.
Ger. Entre los Penitenciales
el que he encontrado primero
el Psalmo es cincuenta, dize,
segun le propone el Texto: (nam
Miserere mei Deus secundũ magnam misericordiam tuam.
Misericordia aqui pide
aquel penitente zelo,
no conforme merecian
sus culpas, y sus defectos,
segun la misericordia
vuestra os la pide, y mis yerros
misericordia Dios mio
en las culpas que os confiesso
arrepentido os la pido,
segun el poder inmenso
de vuestra misericordia,
misericordia.
Sale Dem. Ya el Cielo
la tiene de ti, pues ya
no solo estorva que fiero
mi corage te persiga,
sino que despues de muerto
aun delante de tu imagen
no pueda estar, estendiendo
este privilegio a quantos
traigan tu Retrato mesmo;
Pregonero de tus glorias
me haze a pesar del incendio
de mi embidia, pues la silla
que perdì siendo Luzero
tu has de ocupar, pues si de essa
Gerarquia de supremos
Angeles, y Serafines
tuve yo con luzimientos
la mayor sabiduria,
fuerça es que el poder inmenso
de Dios se la dè al que mas
ciencia tuviere, y es cierto
q̃ no ha avido hombre mas docto
que tu en todo el vniverso.
Tambien me manda que diga
que de tu instituto excelso,
ò Religion se veràn
infinitos Santos, siendo
Paula la primera que

© Biblioteca Nacional de España

en el soberano Imperio
la laureola de Santa
consiga por justo premio,
y pues mi astucia, mi engaño
vencíste con sufrimientos,
haziendo que de mi embidia
me abrase en el propio incendio,
en sus bobedas horribles
me sepulte el mismo infierno. *hùd.*

Ger. Por tantas honras señor,
las gracias te dà mi afecto,
mas ya palpitante luz,
la vida rinde su aliento.

Baxan dos Angeles cantando, y ocupan el tablado.

Mus. Albricias, albricias,
que se alègra el Cielo,
pues de la Escriptura,
el Doctor Supremo,
que fuè luz del mundo,
subo a ser luzero.

Ger. Què musica tan suave!
què celestiales portentos!

Ang. Geronimo, en tu feliz
transito con dulces ecos
el Altissimo Señor
nos manda assistirte atentos.

Ang. Y que la gloria con que
subes coronado al cielo,
para mayor triunfo suyo
assi al Orbe la enseñemos:
ha de la Iglesia Latina.

Buelvense a llamar àzia el vestuario

Ang. Ha de la Griega. *Ang* Mi acento
el cucha docto Agustino.

Ang. Cirilo atiende a mis ecos.

Corren ser mas cortinas, y en dos tronos aparecen San Agustin, y San Cirilo vestidos de Obispos.

Agust. Quien de la Iglesia Latina
a su Obispo llama mesmo?

Cir. Y quien de la Griega Iglesia
invoca a su Obispo electo?

Ang. Yo Cirilo. *Ang.* Yo Agustino.

Los dos. De parte del mismo Cielo.

Agust. Què me quieres?

Cir. Què me ordenas?

Ang. Que del Fenix verdadero
veais las glorias con que
muere, y nace de si mesmo:
Geronimo es Fenix, pues
del purpureo color Regio,
si el Fenix la pluma adorna,
a él su pluma le diò el mesmo.

Cant. Pues para llegar
Fenix al supremo
honor de lo Sacro
el ala le diò el buelo.

Ang. Fenix es, pues si del llanto
se sustenta del incienso
el Feniz vnico, el
penitente, y tierno
de lagrimas de su llanto
haze felice alimento.

Cant. Pues Fenix amante
lagrimas le hizieron
vnico en la dicha
ablandando al Cielo.

Ang. Fenix es, pues si del Fenix
por la hermosura, y el bello
plumage, todas las aves
siguen aladas el buelo
de Geronimo, la pluma
por la eloqüencia el acierto
en traduciones, homilias,
questiones, cartas, comentos,
y libros, que a numerarlos
no basta el guarismo mesmo,
el buelo seguirán todas
las plumas del vniverso.

Cant. Pues docta su pluma
Fenix en comentos
la Escritura hizo
renacer al tiempo.

© Biblioteca Nacional de España

Ang. Y si para renacer,
a la llama de incendio,
de sus cenizas el fenix
junta en aromas sabeos
materia para la llama.
Y al calor del Iulio el fuego
enciende, y en sus ardores,
buelve a nacer de si mesmo,
Geronimo logra Fenix
en la llama de su afecto
renacer para la gloria,
en mas divinos incendios.

Cantando. Pues fenix se abrasa,
de Dios en el fuego,
siendo sus aromas
su amor, y su zelo.

S. Agu. Que dicha tan celestial!

S. Cir. Que soberano portento!

Ger. Señor, ardiendo en tu amor
estàn todos mis afectos.

Ang. Y ya de essa esfera baxa
vna escala de Luzeros,
para que Fenix amante
ascienda por ella a el cielo.

Baxan dos niños con vna escala hasta donde està el Santo, y queda pendiente en lo alto.

Ang. Y debaxo del pesebre
tendra sepulcro su cuerpo,
dicha que no alcançarà
ningun Monarca supremo.

S. Agus. Que admiracion!

S. Cir. Que prodigio!

Voxes dentro.

A ver nuestro Padre entremos,
echenos su bendicion.

Ang. Despidete luego, luego,
Geronimo de tus hijos.

Sale el leon, y ponese le a los pies, y salen Bonoso, Aurelio, y Sotane.

Bo. Padre amado.

Sot. Padre nuestro.

S. Ger. Mi bendicion os alcançe,
hijos, con la de los cielos:
en tus manos, inefable
Dios, mi espiritu encomiendo.

Musica. Albricias, albricias,
que se alegra el cielo.

Mientras cantan sube la escala, llevando los niños vn Fenix, y por debaxo de las tablas saldrà vn pedaço de lienço, q̃ cubre el cuerpo del Santo, ha de estar pintado vn pesebre en èl, los Ang. les saben con las hachas, que tomaràn del Theatro por donde baxaron, y S. Agustin, y S. Cirilo se encubren.

Bo. Ya espirò. *Au.* Todo de glorias
este sitio se ha cubierto.

Mus. Albricias, Albricias,
que se alegra el cielo.

S. Agust. Ya aquesta luz de la Iglesia
ocuparà el candelero.

S. Cir. Ya el Fenix de la Escritura
logrò la gloria de eterno.

Bo. Por vna escala de luzes
el alma sube a los cielos.

Aur. Que admiracion!

Bon. Que prodigio!

Sot. Todo es glorias, y portentos
Geronimo, y de su vida
da fin, Senado discreto,
el Fenix de la Escritura.
que os ofrecen dos ingenios.

FIN.

© Biblioteca Nacional de España